Para mi querida familia, punto de partida de todos mis esfuerzos y satisfacciones

Después de una mediana larga vida cada minuto ha sido para mi lleno de pensamientos y distintas emociones, no la considero un triunfo sino sacrificios y deber cumplido.
Cuando mis hijos fueron grandes quise estar al servicio de la educación y la cultura y no a sentimientos personales por que a pesar de la falta de ella creo haber servido hasta donde me lo han permitido mis fuerzas y mi limitada capacidad, gracias a la compañía, paciencia y comprensión de mi familia y de las doctrinas que me han orientado en la misma dirección de mi conciencia, las que nunca estuvieron estigmatizadas por fallas morales o por actos de indignidad intelectual o de ética.
Hoy a pesar de los cambios tan bruscos que me exige la vida creo haber cometido muchos errores que deseo que sepan disimular, he logrado cumplir el rol de padre a pesar de ser una combinación muy extraña de razón y sentimientos, por lo tanto en solo dos palabras deseo sintetizar mi agradecimiento desde lo mas profundo de mis sentimientos, muchas gracias.

29

PRIMERA PARTE

Prólogo

Julio César Hernández

Mis padres se casaron el 10 de Junio de 1.944 de cuya unión nací el 11 de Mayo de 1.946 en Pehuajó, mi madre nació el 21 de Septiembre de 1.920 en esta ciudad, se llamaba Ángela Lora, hija de José Antonio y de Ludivina Arce, ambos inmigrantes Españoles de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos varones Antonio, José, Perico, Héctor y Juan y cinco hijas mujeres Eulalia, Encarnación, María y Elsa, mi padre César hijo mayor de cinco hermanos, cuatro varones Carlos, Jacinto y Luís y una mujer Elena, hijo de Jacinto y de Encarnación Callado nació el 11 de Diciembre de 1.918 también en Pehuajó, fui bautizado en la Iglesia San Anselmo por el reverendo José Keegan el 23 de Noviembre de 1.946, ofició de padrinos mi prima Irma Cozzarín y mi tío Jacinto Hernández (h).

Mi madre de muy chica y abandonando el colegio primario en segundo grado comenzó a trabajar como empleada domestica en casas de familia para poder ayudar a los padres con el sostén del hogar, tenía otros cinco hermanos menores que no podían hacerlo, me contaba que cuando llovía andaban descalzos para no estropear el único par de zapatillas que tenían, mi padre de adolescente trabajaba en la panadería propiedad de la familia repartiendo en un carro tirado por un caballo el pan por los domicilios de los clientes, abandonó el colegio primario para poder trabajar en tercer grado, lo que no fue un impedimento para poder desarrollar muy buenos conocimientos en matemáticas como así también poseía mucha facilidad para leer y redactar sin faltas de ortografía, cumplió con el servicio militar en el Regimiento de Zapala, regresando a los nueve meses siendo favorecido en el sorteo de la primer baja anual.

Mi papá sentado en el guardabarros el primero a la izquierda junto con otros compañeros en Zapala cuando hizo el Servicio Militar obligatorio.

Mis padres se casaron el 10 de Junio de 1.944 en el Registro Civil de Pehuajó y fueron a vivir a una casa que alquilaron situada en la calle Chile al número 60, era de construcción muy vieja y de estilo conocido vulgarmente como "casa tipo chorizo" para ese entonces mi padre había ingresado a trabajar en los talleres ferroviarios que todavía pertenecían a compañías Inglesas como peón de playa y a los veintitrés meses del casamiento nací en esa casa siendo mi madre atendida por una partera de apellido Segovia.

A pesar del trabajo pesado que realizaba mi padre, cargaba a mano las maquinas ferroviarias con leña o a pala con carbón (en la siguiente foto se puede observar una gran cantidad de leña), el dinero que percibía de sueldo apenas alcanzaba para poder llegar a fin de mes, lo que lo obligó a cederle una habitación de la casa a un compañero de trabajo llamado Lito Conde que también era recién casado, aliviando de esta forma el costo del alquiler mensual del inmueble.

A medida que iba creciendo mi papá

Foto de casamiento de mamá y papá.

comenzó a llevarme un rato a los talleres donde el trabajaba, vivíamos a solo media cuadra pero al entrar al predio del ferrocarril debíamos cruzar una vía por donde venían los trenes desde Buenos Aires y posteriormente pasar un puente que estaba armado sobre un zanjón por el que circulaba el agua de los desagües pluviales de un sector de la ciudad, estaba construido con durmientes de rieles, luego por un angosto camino que se había formado solo entre el pasto por el paso de la gente que trabajaba en los talleres el que tenía aproximadamente ochenta metros de longitud se llegaba a los mismos, donde también trabajaba el tío Antonio hermano de mi mamá.

Frente a casa había una manzana de terreno desocupada, tenía muy buna agua de pozo y la sodería propiedad de los hermanos Sánchez todos los días hacía varios viajes con un carro que era tirado por un caballo en el que le habían adaptado un tanque el cual era conducido por una persona muy mayor llamada Pedro, después de cada despertar

de mi siesta forzada que mi mamá me obligaba, me cruzaba y acompañaba en el carro

Foto de mi papá con unos compañeros de trabajo (abajo el de la izquierda).

a don Pedro a descargar el agua a la fábrica de soda y de barras de hielo distante a ocho cuadras de casa, cuando volvíamos Pedro me regalaba una botellita de una bebida refrescante llamada ”bolita”, que tenía sabor a naranja a la que mientras volvía a llenar otra ves el tanque con agua

mediante el accionar de una bomba a mano, ataba con un alambre y la ponía a refrescar adentro del mismo.

Con mi papá solía ir al almacén y despacho de bebidas de don Arturo Quiñoa que ubicado a dos cuadras de casa lugar de encuentro de todo empleado ferroviario que no estuviese trabajando, recuerdo que mi papá tomaba una copa y hablaba con sus compañeros y a mí en una copita chiquita don Arturo me servía un refresco que tomaba junto a la gente mayor, también don Arturo vendía comestibles de almacén los que anotaba en una libreta y cobraba mensualmente, cada ves que mi papá le pagaba cuando cobraba el sueldo, le regalaba un tarro de durazno o algún otro comestible, muchas veces mi mamá me mandaba con un papelito a comprar algunas cositas y a fin de mes cuando hacíamos el pedido mensual, don Arturo le prestaba una bicicleta con canasto a mi papá para que llevara la mercadería a casa, cuando iba a devolver la bicicleta yo lo acompañaba llevándome en el canasto de la misma.

A los seis meses de mi nacimiento mi madre enfermó de asma, en esa época la ciencia no estaba muy avanzada sobre esta enfermedad, comenzó todo tipo de tratamientos que le decían e hizo las cosas mas insólitas para poder curarse, cuando viajaba en tren con mi papá a otra ciudad a visitar algún médico, me dejaban en la casa de mi tía Encarnación hermana de mi mamá.

A los tres años los Reyes Magos me regalaron un tarro igual que el que usaban los lecheros de la época del tamaño de acorde a la edad de un niño, estaba compuesto de un tarro grande donde supuestamente el lechero se bajaba a la casa y sacaba de él la cantidad de leche que le requerían y uno mas chico con las medidas marcadas de medio y/o de un litro, me faltaba solamente el carro y el caballo pero me las arreglé en mi imaginación y subiéndome a una horqueta de una planta de higos que había en el patio, la usaba de carro y así completaba mi tarea de "lechero" llenando el tarro con agua

y repartiendo a mis supuestos clientes imaginarios, también solía ir a la vuelta de casa que vivía la familia Sánchez (fue el constructor que hizo la casa nueva de mi papá) y la señora me regalaba una bolsa con membrillos de las plantas de su terreno los que después mi mamá elaborándolos me hacía dulce.

Con mi mamá en una procesión (a la izquierda por la vereda voy caminando de la mano de mi mamá).

También me gustaba mucho salir a pasear con mi mamá, todas las semanas íbamos a visitar a mi tía Encarnación y yo jugaba en el taller que tenía mi tío Héctor, también visitábamos vecinos y ellos también venían a casa, los días domingos a veces nos juntábamos a almorzar en casa o íbamos a lo de mis tíos Antonio o José donde después durante toda la tarde se jugaban unos chinchunes que hacían de cuenta que lo hacían por una estancia, mientras nosotros los primos nos divertíamos haciendo juegos que demandaban distintas actividades.

En la casa de tía Encarnación jugando con el perrito de mi prima y madrina Irma.

Parado a los tres años en el frente de la casa donde nací.

Yo siempre quería tener un hermano para poder jugar, pero mi mamá un día me dijo que tenía miedo de tener otro hijo por que podía nacer con asma, por tal motivo fui hijo único.

En esa casa vivimos hasta el 1 de Abril de 1.950 para luego ir a vivir a una casa que habían logrado construir gracias a un crédito del Banco Hipotecario y así se les había cumplido a mis padres el sueño de tener la casa propia, la misma estaba situada en la calle Rojas número 167, lugar que ocuparon hasta sus fallecimientos, era una casa muy humilde, construida de material y solo contaba con cocina, baño, una habitación y en hall de entrada, con el tiempo mi padre construyó en la parte trasera un precario lavadero donde también se guardaban distintas herramientas que se usaban en en la quinta del terreno de la casa.

En la casa nueva a los pocos días cumplí mis cuatro años, en esa época se acostumbraba mucho a compartir con la familia, así que ese día estuve acompañado de mis padres, tíos y primos, a la noche rodeando el asador donde se asaba un cordero, los tíos conversaban y nosotros jugábamos, no nos importaban los regalos sino que valorábamos compartir nuestras alegrías con nuestros seres queridos.

La casa estaba ubicada al noreste de la planta urbana de la ciudad a seis cuadras de la plaza principal en cuya manzana no había mas de cinco o seis casas, todos los vecinos eran como una sola familia, se compartía todo, se lucían regalándose entre ellos verduras y hortalizas cosechadas en su propia quinta, como así también frutas frescas arrancadas de sus cuidadas plantas frutales, ni hablar si los huevos de las gallinas tenían doble yema, eran motivos de orgullo que compartían entre ellos., también compartían trozos de torta y facturas de cerdo que elaboraban.

Las casas que se construían en el llamado barrio obrero estaban en plena ejecución, las mismas se levantaban sobre terrenos que ocupaban nueve manzanas, a mi me daba la oportunidad de ver y estar con albañiles, carpinteros y plomeros que trabajaban en la obra por que solo me separaban escasos cincuenta metros desde donde vivía, los carpinteros tenían unas valijas construidas de madera en las que transportaban sus herramientas, un día me llevé una gran sorpresa me hicieron una valija chiquita de madera y me la regalaron, también en el terreno lindante con nuestra casa comenzaron a edificar una capilla que llevaba el nombre de San José Obrero, el día de su inauguraron el 1º de Mayo de 1.952 oficié de campanario de la misma y en misas que daban todos los domingos junto a otros chicos del barrio participaba de monaguillo, también tenía un perrito al que bauticé ”batuque”, era mi compañero de juegos, habían nacido tres perritos, uno con la cola larga, otro con una cola mediana y a ”batuque” lo elegí por que había nacido con cola mota era de

color blanco y tenía dos manchas redondas en su cuerpo color marrón, en esa época era muy común que nosotros mismos nos fabricáramos nuestros juguetes, lo difícil era conseguir latitas de sardinas vacías con las que hacíamos un tren que luego pasaba por túneles y caminos construidos en la tierra, cada latita era un vagón y en ellas cargábamos palitos, piedritas, bolitas y/o cualquier objeto que sirviera para recrear nuestra imaginación, con un trozo de madera nos hacíamos un autito que después competíamos entre nosotros, el problema que teníamos era que casi siempre se le salían las ruedas que las construíamos con las tapas de frascos de remedios, las bolitas eran de "barro" de todos los colores hasta que después salieron los "ojitos" que eran como de vidrio transparentes ornamentados interiormente de varios colores.

La carne que consumíamos la íbamos a comprar todos los días a la carnicería del barrio y se guardaba en una fiambrera que colgaba de la rama en un árbol duraznero que había en el terreno de la casa para que no se estropeara, todos los días venía el lechero con su carrito y nos dejaba la leche hasta los días domingos, jamás dejaron de ir un día por frío o por lluvia.

La cocina de casa era totalmente de fundición, mi papá la hacía andar a leña que se la proveía gratis el ferrocarril a todos los empleados que trabajaban en los talleres, era muy común ver cuando dejaban el turno salir cada uno con un trozo de tronco de quebracho al hombro al que al llegar a la casa se lo hachaba para hacer trozos mas chicos y poder usarlos en la cocina, el vino se ponía a enfriar en la pileta de la bomba de la cual también se elevaba todos los días agua para el tanque que abastecía solamente el lavamanos e inodoro del baño.

Para las tradicionales fiestas de navidad y fin de año comprábamos una barra de hielo el la fábrica de Sánchez, lo difícil era traerla por su peso caminando las cuatro cuadras

que nos separaban de donde vivíamos, se compensaba después cuando disfrutábamos la bebida o la comida bien fresca.

La luz que nos alumbraba en la cocina era una lámpara a querosén que se hallaba sobre una repisa y había otra en la mesa de luz en la única habitación que tenía la casa y donde dormí hasta los cinco o seis años luego con una cortina plástica me dividieron el hall de la casa y me armaron un precario dormitorio que contaba con una cama y una silla que oficiaba de mesa de luz, al que usé como habitación hasta el día que me casé.

La plancha para la ropa era de fundición alimentada a carbón para su funcionamiento, para colmo en esa época se usaban los guardapolvos tableados, los cuellos y puños de las camisas bien almidonados y la "raya" del pantalón marcada impecablemente, en las fiestas del colegio donde me designaron en varias oportunidades para izar y/o arriar la bandera del mástil ubicado en el patio y también cuando desfilaba o participaba de los Tedeum en las fiestas Patrias como abanderado, lo que mas se resaltaba eran las tablas almidonadas del guardapolvo y las rayas del pantalón planchado por mi mamá, tiempo después compraron una plancha que andaba a nafta, en su parte trasera tenía un pequeño depósito de combustible al que con un pequeño inflador se le daba presión y así gasificaba el combustible para pasar luego por un quemador que calentaba la base de la misma.

El calefón andaba a alcohol de quemar, una ves que lo encendías tenias que darte rápidamente la ducha por que sino se terminaba el agua caliente.

Frente a casa había media manzana sin edificación, a la mañana y hasta media tarde cuidábamos unas ovejas y corderitos junto con mis primos que las traían para comer pasto, a la tarde después de encerrarlas en unos corrales en la casa del tío José, al predio lo transformábamos en la canchita del barrio, nos juntábamos un montón de chicos

que también venían de otros barrios y jugábamos hasta que las sombras de la noche no nos permitían ver mas, la pelota era de trapo, la hacíamos con medias viejas las que al atardecer con el rocío del pasto se mojaba y aumentaba rápidamente su peso pero nosotros igual seguíamos jugando.

Los pantalones largos que usábamos en invierno tenían muchos remiendos principalmente en las rodillas hechos de cuero, las rodillas se nos lastimaban en verano cuando usábamos los pantalones cortos, también en el terreno remontábamos los barriletes que nosotros mismos construíamos, le hacíamos la armazón con cañas partidas al medio y los forrábamos con papel de diario, la "cola" se la hacíamos con trozos de bolsas de arpillera ya que los trapos nuestras madres lo guardaban para arreglarnos la ropa y el hilo que usábamos para remontarlo lo íbamos añadiendo de a pedazos que juntábamos durante todo el año, para pegar el papel y "los flecos" hacíamos engrudo con un poco de harina y agua, había días que se nos enredaban los barriletes y se caían y otras veces se nos cortaba el hilo y los perdíamos, estaban hechos con formas de cuadrados, hexágonos, estrellas y/o cometas.

Me gustaba cada ves mas ir a los talleres ferroviarios, andaba por las fosas de las máquinas, con los tornos, las máquinas agujereadotas, la piedra esmeril, siempre mi tío Antonio o alguien de los talleres me daba algún fierrito para que yo lo "trabajara", a mi padre lo habían ascendido a categoría "movedor" era como el maquinista, pero solo para manejar en el playón del taller y podía llegar hasta la calle Balcarce, me enseñó a manejar las máquinas y las que entraba y sacaba de los talleres, a darlas vuelta el sentido de dirección, colocarlas para llenar el tanque de agua que usaban para la caldera y las arrimaba para la carga del carbón, leña y/o petróleo, mi papá siempre me tenía que acompañar por que para hacer algunas maniobras había que mover pesados mecanismos de hierro adentro de la máquina,

ocupándose también de alimentar con leña o carbón la caldera, movimientos que para mis escasos seis/siete años me resultaban imposible realizarlos, hasta que llegaron las máquinas diesel-eléctricas, para la época eran muy modernas y ya no tan difíciles de manejar, a esas máquinas las manejaba solo en las maniobras que se hacían en la playa de los talleres, recuerdo que cuando llegó la primera máquina todo el personal estaba interesado mirando la moderna tecnología y yo metido en el medio, en un momento mi tío Antonio abrió una cañería en la que había presión, impregnándome de pies a cabeza con aceite, entre todos me bañaron y me lavaron la ropa por que si iba así a casa mi mamá me mataba.

Aprendí a andar en bicicleta a los seis años en la bicicleta de don Tulio Morganti vecino del barrio, yo iba siempre a jugar con su hijo "Pochi", vivían a una cuadra de casa y mientras la familia almorzaba yo aprovecha y aprendía a andar en su bicicleta estilo de mujer, rodado veintiséis circulaba por las calles del barrio que eran todas de tierra.

Un día se me empezaron a cambiar las responsabilidades, comencé primer grado en la escuela Nº 13 me quedaba a cinco cuadras de casa de las cuales cuatro eran de tierra y se me complicaba mucho poder llegar a casa o al colegio cuando llovía, tenía que estudiar y hacer deberes, con mis primos que vivían a tres cuadras de casa, como les quedaba de pasada íbamos juntos, mi prima Alicia y mi primo José cursaban grados mas adelantados por que eran mayores que nosotros pero con Mario empezamos juntos en el mismo grado, recuerdo que un día lo castigaron y lo dejaron en penitencia en un recreo, yo no me moví de su lado y nos abrazábamos llorando juntos.

Con mis compañeros de 1º grado (parados soy el primero de la izquierda).

Ir al colegio siempre me gustó muchísimo, me daba la oportunidad de participar en los encuentros de fútbol, en bailes tradicionales para las fiestas en el colegio y de tener muchos amigos para compartir diferentes juegos como el de la figurita, presos, mancha y el de la bolita, también estaba en el grupo de enfermería, luciendo en el guardapolvo un brazalete con una cruz color roja y así fueron transcurriendo los siguientes grados, siempre cuidándome del concepto que me ponían en el boletín y por supuesto también mantener buenas notas, solo tengo un mal recuerdo de una maestra suplente que nos tocó en tercer grado, era muy mala y nos trataba a todos muy mal.

Cuando tenía diez años a casa le hicieron la instalación eléctrica aérea entre mi papá y su hermano Jacinto, la línea de corriente llegaba hasta la esquina distante a setenta metros de casa, a don Emilio Delgado un vecino que vivía en la esquina tuvo la suerte de que lo conectaran a la red, pasando un cable por los fondos de los terrenos, nos dio corriente a un vecino Gregorio Suárez y a nosotros, ya nos había cambiado un poco la vida, teníamos radio, luz en toda la casa y el calefón del baño lo cambiamos por uno eléctrico,

años después la cooperativa de electricidad extendió la red y no hizo mas falta que don Emilio nos siguiera dando corriente ya que por ley no se podía hacer esas conexiones a la que comúnmente se las llamaba clandestinas.

Al poco tiempo mis padres hicieron una casilla de gas para dos tubos de cuarenta y cinco kilos y compraron una cocina a gas de cuatro hornallas con horno visor, erradicando la vieja cocina a leña.

Una tarde casi al finalizar el año lectivo de sexto grado al aproximarme a mi casa mi madre me estaba esperando en la vereda, hacía asomar por que la tapaba un pilar del tapial de la vereda, una rueda de bicicleta y la volvía a entrar repitiendo el movimiento varias veces, tiré el portafolios y salí corriendo me encontré con la sorpresa que habían comprado una bicicleta nueva la que compartía con mi papá, ese día anduve hasta que me impidieron seguir las sombras de la noche.

A los doce años cuando terminé el colegio primario me compraron un reloj pulsera tenía malla de cuero color amarilla, lo usaba cuando iba al cine Zurro a la sección matinée los días domingos, el resto de la semana lo usaba mi papá cuando salía, en el periodo de vacaciones escolares de verano comencé a concurrir a la pileta de natación del Club Estudiantes Unidos no perdiéndome un día de las vacaciones de verano del colegio, después de almorzar como no me gustaba dormir siesta y la pileta la abrían a las quince horas, me iba a la estación del ferrocarril, era muy lindo ver llegar y salir los trenes, el trafico era muy intenso circulaban trenes de pasajeros, cerealeros, de carga y de ganado en pié, además en cada tren de pasajeros había un vagón que oficiaba de encomiendas al que siempre lo debían cargar y/o descargar algo.

En la estación había personal que se desempeñaba con la categoría de "Auxiliar" los que en momentos de poco trabajo me enseñaban telegrafía, ellos eran

quienes daban la orden de partida de un tren mediante el sonar de una campana de bronce que se hallaba colgada en el andén, luego se escuchaba un silbato del guarda y un bocinazo del maquinista y de esa forma se ponía en marcha la formación, en los trenes que no eran de pasajeros el guarda viajaba en el último vagón adaptado para ello, era muy chico y en su interior tenía un banco, una mesa y una estufa a leña que en invierno iba dejando a su paso una estela de humo y en épocas de verano se solía ver al guarda sentado en la parte trasera que tenía un alero contemplando el paisaje que le ofrecía el tren a trabes de su lento avance.

Durante el verano circulaba un tren todos los días que llegaba a esta ciudad alrededor de las catorce horas en el que se podía observar en varias oportunidades a la gente viajar parada por que se agotaban la cantidad de asientos desocupados dado a la gran demanda de los mismos, venían de Buenos Aires con destino a la ciudad de Caruhé por que allí se encontraban con una laguna natural formada dentro de una extensión muy importante de terreno conocida como laguna Epecuén, su tierra por tener la cualidad de ser altamente salitrosa le atribuían ciertos poderes aliviadores para los dolores en las articulaciones de las personas, todos los días un rato antes de la llegada del tren venía a la estación un señor muy mayor de edad, con problemas auditivos llamado Juan Delarco, se desplazaba con un triciclo a pedal que en su cajón adaptado para tal fin, llevaba cuatro tarros de aluminio revestidos con trozos de hielo los que contenían distintos gustos de helados manufacturados por él, nos juntábamos cuatro o cinco chicos y nos proveía de aproximadamente ochos helados a cada uno y subíamos al tren a comercializarlos, los vendíamos rápidamente y así lográbamos hacer varios viajes hacia el carrito que estaba estacionado a la sombra sobre la calle Labarden casi Mitre, a la partida del tren con don Juan arreglábamos los importes de las ventas y nos daba algunas monedas y un helado a cada uno, yo juntaba

las monedas y cuando podía me compraba un sándwich con un refresco luego en la pileta.

Fui al colegio en el turno tarde hasta que finalicé quinto grado, en los actos que se realizaban de tarde oficiaba de abanderado y en los desfiles y Tedeum era el escolta derecho de la bandera de ceremonia ya que el abanderado era un alumno que cursaba sexto grado.

Al pasar al último año, cursé en horario de mañana designándome de abanderado luciendo muy orgulloso la bandera de ceremonia en todos los actos que participaba

Desfile cívico militar conmemorando el 75º aniversario de la fundación de Pehuajó.

Como le pasa a la mayoría de los chicos a los doce años, terminé el colegio primario y tenía que elegir un estudio para seguir, desde muy chico cuando me preguntaban que quería hacer cuando fuera grande, siempre respondía aviador, pero dadas las pocas posibilidades económicas que tenía para ingresar a una escuela de aviación Militar de la ciudad de Córdoba, opte poder seguir en el futuro una carrera de Ingeniería por tal motivo ingrese en Marzo de 1.959 a primer año en la Escuela Nacional de Educación Técnica Nº 1, cursaba de mañana desde las ocho hasta las once y media teoría en la cual nos enseñaban mecánica del automotor y materias cursábamos materias tales como dibujo técnico, matemáticas, seguridad e higiene, química, física, educación democrática, electricidad y educación física y por la tarde a partir de las trece y hasta las diesiciete asistíamos a taller, en primer año nos enseñaban a manejar distintas herramientas, tales como fraguas, cepilladoras, tupí, tornos, limas, sierras, hojalatería, agujereadoras, aprendíamos a forjar el hierro, el acero, a templar y empavonar, a soldar con eléctrica, oxígeno, estaño, aluminio y bronce, ya en segundo y tercer año cada uno asistía a taller de acuerdo a la especialidad que había elegido.

Para estos años la salud de mi mamá había empeorado mucho principalmente en otoño e invierno que eran las estaciones que le afectaban aún mas por la humedad y el frío ambiente, se lo pasaba mucho tiempo en la cama con un tuvo de oxígeno parado al lado de la cama por que se ahogaba por falta de aire y el día que se podía levantar caminaba muy lentamente agarrada de una silla a la que arrastraba y no podía realizar ninguna actividad del hogar pero de cualquier forma igual nos arreglábamos, cuando cursaba en la escuela y salía a las once y media llegaba a casa, preparaba la comida cuando mi papá hacía el turno de cuatro a doce horas, le servía a mi mamá, esperaba a papá para comer juntos,

limpiábamos la cocina, lavábamos los pisos y me volvía a la escuela, mientras que mi papá se acostaba un rato a dormir la siesta ya que había madrugado a las tres de la mañana, los fines de semana aprovechábamos a lavar la ropa en la batea refregándola sobre una tabla de fregar, todos los días a la tardecita ya de muy temprano preparábamos la cena y si teníamos posibilidad adelantábamos el almuerzo para el otro día, aunque estábamos muy limitados por que todavía no teníamos heladera.

El segundo año ya era mas importante para nosotros, reparábamos camiones y tractores afectados a la Municipalidad y siempre buscábamos motos de algún profesor o celador para poder hacerles alguna reparación, hacíamos el mantenimiento eléctrico de la escuela y hasta cambiábamos algún vidrio, en la mitad del turno realizábamos un breve paréntesis que duraba media hora para descansar y tomar un jarro de mate cosido con un pan "felipe".

A los catorce años aprovechando las vacaciones de verano entre segundo y tercer año de la escuela, por intermedio del tío Héctor Cozzarín conseguí entrar a trabajar en una fábrica de fundición haciéndome pasar de que tenía diez y ocho años, entré a trabajar haciendo noyos, luego me pasaron un tiempo a la piedra esmeril y por último terminé en la máquina de agujerear, cada catorce días viernes por medio se prendía el horno para fundir el hierro y llenar los moldes, siempre se lo hacía después de cerrar en el horario normal, íbamos a cenar y seguíamos trabajando a la noche hasta que no se terminaba de fundir no se podía apagar el horno, mi función era mantener limpias las toberas y sacar la escoria que se formaba en el crisol, normalmente terminábamos alrededor de las cinco de la mañana y al otro día entrábamos a trabajar en el horario de costumbre, los días sábados a la tarde aprovechaba a hacer horas extras pintando las bombas de agua de mano y los bombeadores, los domingos podía ir a la pileta y todos los días lunes en el cine repetían la

proyección de las dos películas que ya las habían dado el domingo anterior en la sección matinée, como salía de trabajar casi con el horario justo cuando comenzaba la función en el cine, mi papá me esperaba en bicicleta en la puerta de la fundición, yo me iba en ella a ducharme y cambiarme a casa que me quedaban cuatro cuadras y mi papá llegaba al cine caminando y me sacaba la entrada, cuando llegaba yo le daba la bicicleta para que se volviera y así entraba al cine.

Armando un tractorcito con Alfredo D´Angelo, mi gran amigo que era el abanderado de la escuela.

Con el dinero que me gané durante los tres meses que trabajé, solo me pagaba los gastos del cine y alguna bebida refrescante en la pileta, me compré todos los útiles para tercer año, inclusive adquirí el primer manual que tuve

llamado "La Técnica del Automóvil" escrito por el Ingeniero Arnoldo Lucius y me di la satisfacción que me había prometido al comenzar a trabajar, me senté en un banco de la plaza frente a la Iglesia y me comí un kilo de helado que había comprado en la confitería La Gloria, el resto del dinero que había ganado se lo di a mi mamá.

En tercer año fui escolta derecho de la bandera de ceremonia, Alfredo D´angelo era el abanderado, brillaba por su capacidad de ser un alumno excelente y muy buen compañero.

Viaje de egresados de la Escuela Técnica (estoy parado arriba de la izquierda).

En el mes de Septiembre hicimos el viaje de egresados, salimos a las 24 horas en micro desde la escuela que estaba situada en la calle Goyena al número 650 rumbo a la ciudad de los niños de la localidad de Gonnet, lugar donde nos alojaríamos durante la duración de nuestra excursión, fuimos a visitar la fábrica de camiones Mercedes Benz que se hallaba ubicada en la ciudad de San Justo, el Museo de Ciencias Naturales de La Plata y pasamos un día en la laguna de la ciudad de Chascomús andando en bote y pescando,

también nos divertíamos mucho mientras estábamos en Gonnet.

Terminando el ciclo básico en la escuela Técnica, para poder seguir la carrera de Ingeniero mecánico me tenía que trasladar a la ciudad de La Plata y como tampoco tenía la posibilidad económica de poder hacerlo empecé a buscar trabajo, fue así que comencé en Enero del año 1.961 a trabajar a los quince años como mecánico en la agencia de autos marca Peugeot, la agencia se dividía en dos sectores en uno se reparaba de chapa y mecánicamente cualquier marca de auto y en el otro sector eran solamente servicios y mecánica de autos Peugeot, a los pocos días de haber entrado a trabajar me pasaron a la parte de mecánica Peugeot, allí trabajaba uno de los socios de la agencia Antonio Prestifilipo, un muchacho que tenía de apodo "el alemán" y yo, nuestra tarea era preparar bien los coches cero kilómetros que venían de fábrica, hacerles los servicios y efectuar reparaciones mecánicas en general a coches de esa línea, en el otro sector estaba Juan Italo Branchessi también socio, quién trabajaba juntamente con sus hijos "Quique" y Juan y con los mecánicos Norberto Carús, "Chingue" Carou y Ángel Robledo, como chapistas se desempeñaban Antonio Cayetano Gil y Jorge Vacaluzzo y la sección repuestos era atendida por el "Peca" Pérez, a la administración la dirigía otro socio de la firma don Roberto Cozzarín teniendo como colaboradores los empleados administrativos don Alfredo Bebilacua y la señorita Victoria Carmisiano.

A los dos o tres meses de haber comenzado a trabajar "el alemán" renuncia a su empleo en la agencia para volver a su ciudad natal de Concordia (Entre Ríos) y ocupa su lugar como capataz del taller José Alberto Cabarcos.

José había acompañado a nuestro ídolo Jorge Farabollini dueño de un auto de turismo de carretera en varias carreras y grandes premios automovilísticos como así también en la preparación del auto que corrían, era un excelente

compañero, muy meticuloso en la limpieza y principalmente detallista y prolijo en los trabajos, fue para mí un maestro siempre seguí sus consejos y ejemplos dándome la oportunidad de superarme en la profesión, también pasa a esa sección de taller Norberto Vicente Carús que tenía como deporte correr en bicicleta.

En esa época era muy común que durante dos o tres fines de semana mensuales se organizaran circuitos callejeros en diferentes sectores de la ciudad de carreras de bicicleta, Norberto andaba entre los tres primeros y yo tenía el honor de oficiar de auxilio a pedido de él, debía tomarle los tiempos, alcanzarle la cantimplora de agua y ayudarlo a efectuar algún cambio de rueda o de alguna rápida reparación.

El también me acompañaba a algunos de los entrenamientos de básquet que realizaba los día martes y jueves de noche y los sábados de tarde, jugué durante tres años hasta casi los dieciocho años en el club Atlético KDT, competíamos en torneos con clubes locales y también con algunos zonales, no éramos muy buenos jugando, pero casi siempre nos calificábamos entre los primeros cinco.

Antes de cumplir los dieciséis años en el taller armé mi primer motor, era como rendir un examen, se trataba de un auto marca "De Carlo" tenía dos cilindros horizontales refrigerado por aire me puse muy contento al ponerlo en marcha, a partir de esa época ya comenzaron a darme trabajos mas importantes como reparar cajas de velocidad, afinaciones de motores, reparación de amortiguadores y servicios a los autos cero kilómetros, también un día me dieron un auto que lo habían reparado después de un vuelco para que le armara toda la instalación eléctrica, no era un trabajo difícil ya que los cables venían numerados y muy bien explicado en el correspondiente manual, también era el único en la agencia que me daban el trabajo para "bajarles" el

cuentakilómetros a los coches usados que tomaban como parte de entrega por la venta de un auto cero kilómetro.

Norberto de chico había perdido a su papá y había podido terminar la escuela hasta sexto grado yendo al turno nocturno los dos últimos años, por que de muy chico tenía que trabajar para ayudar a su mamá y a su hermana menor, así que todo lo que yo sabía de teoría se lo trasmitía y le regalé el manual "La Técnica del Automóvil".

Éramos todos muy compañeros, compartíamos las salidas como así también una botella de coca-cola, solíamos recibir de los clientes propinas o algún regalo era así que a mis padres les daba todo lo que ganaba y cuando yo tenía diesiciete años lograron comprar una pequeña heladera eléctrica, un fin de año un cliente de apellido Soliniat de la ciudad de Hénderson me regaló un prendedor de oro para la corbata, en el taller también éramos todos invitados a participar de alguna fiesta importante cumpleaños, casamientos, fiestas de fin de año, teníamos clientes en todas las ciudades vecinas.

Norberto Carús, yo y Angel Robledo en una fiesta en el campo festejando el cumpleaños de la mamá de un cliente.

El día 20 de Septiembre de l.962 logré comprarme una moto marca Capri de 50 centímetros cúbicos de cilindrada a la que había que realizarle algunas reparaciones, la llevé a casa al medio día y antes de ir a trabajar anduve dando unas vueltas, al otro día que era el cumpleaños número cuarenta y dos de mi mamá, volví a salir después de almorzar a pasear de nuevo, cuando regresé a casa mi papá salió en ella a dar una vuelta, quedándome con mi mamá esperándolo parados en la vereda, pasaron unos cuantos minutos y mi papá no regresaba, de repente vino un señor en un auto a avisarnos que en el cruce de las esquinas de las calles Hipólito Irigoyen y Del Valle, mi papá había tenido un accidente colisionando con un colectivo, siendo llevado de inmediato a un centro asistencial para efectuarle las primeras curaciones.

Por el accidente había perdido el conocimiento ingresando al nosocomio con un cuadro de traumatismo craneano y algunas heridas cortantes superficiales leves, el médico dispuso su inmediata internación para seguir su evolución durante las primeras cuarenta y ocho horas, pasado el periodo de observación y viendo que su estado era muy favorable, prosiguió con un absoluto reposo unos días mas en casa, la moto había quedado de guarda en la Comisaría la que días después retiré y comencé a repararla

En Pehuajó era muy común durante los días sábados, domingos o feriados que la gente paseara por el centro de la ciudad junto a familiares o amigos, casi siempre terminando el paseo en un lugar obligado que era el cine Zurro, uno de los mejores del interior del País en esa época, si íbamos a las funciones tarde o noche, luego de terminar la película nos encontrábamos con nuestros amigos cruzando la calle en la "Pizzería Sporman" propiedad de los hermanos González y para terminar la noche a la vuelta de la manzana frente a la plaza estaba la sede del club KDT donde jugábamos al villar y/o al casín hasta las dos o tres de la mañana.

En uno de esos paseos a la tardecita venía con algunos amigos caminando por una vereda de la calle Mitre donde estaba ubicada la farmacia Álvarez, de repente desde su interior sale un niño de no mas de tres años de edad corriendo, choca contra mis piernas, se cae y se pone a llorar, al intentar levantarlo se me adelantó una señorita muy bonita y me reprende diciéndome "grandote ¿no le da vergüenza hacer llorar a un chico?", le quise dar una explicación salvando mi responsabilidad, pero dio media vuelta alzando al niño entre sus brazos haciendo caso omiso a lo que le estaba manifestando y se retiró, me tuve que aguantar las bromas y cargadas de mis amigos no se cuantos días.

Todos los que trabajábamos en la agencia de autos Peugeot, teníamos por costumbre juntarnos luego de la reglamentaria ducha diaria en la confitería llamada Selet que estaba al lado del cine, entre los compañeros teníamos algunos que andaban en su propio auto, el que nos llevaba a dar vueltas por el centro, el "Chingue" Carou tenía una camioneta Ford "A", el "Quique" Branchesi que era hijo de uno de los socios de la agencia donde trabajábamos siempre tenía algún auto usado que había entrado para la venta y "el pelado" un muchacho soltero que tampoco era del gremio, mayor de edad comparado con nosotros, tenía un Renault Gordini casi último modelo impecable, con lo que teníamos siempre nos arreglábamos para poder ir a algún baile que organizaban las escuelas rurales, así fue que una noche llegamos a la carpa de baile que organizaba la escuela rural Roger y me encuentro con esa chica tan bonita que un día me retó en la vereda de la farmacia, cuando la vi no sabía si disparar o quedarme ¡¡a ver si me retaba de vuelta!!, pero no, no se si no me vio o disimuló muy bien que no me había visto.

Con el Norberto Carús, éramos los mecánicos del servicio Peugeot.

Llego el 3 de Julio de 1.964 donde se festejaba el 81º Aniversario de la fundación de Pehuajó, con la colaboración de autoridades Municipales, Eclesiásticas, Cámara Comercio y gente en general se preparo un gran festejo, los comercios inundaron el centro con bellísimos letreros luminosos, se pintaron los frentes de los negocios y se techó con lona la calle Mitre entre Hernández y casi Irigoyen y Alem desde Alsina hasta Rivarola, se hizo todo peatonal y en la intercepción de las calles Mitre y Alem se levantó un gran palco donde todas las noches desfilaban mostrando sus habilidades distintos grupo artísticos locales y zonales, la entrada era libre y gratuita y se podía observar gran afluencia de gente paseando por las calles y veredas, la fiesta duro como diez días y nos acompañaron gente de las localidades vecinas.

El día sábado 12 de Julio de 1.964 me vuelvo a encontrar con la señorita que me había retado en la vereda de la farmacia, noto que ya su mirada era diferente, ¡¡ no tenía intenciones de retarme ¡!!!!!! lo que me motivó a que en un encuentro casual me pongo a conversar con ella y la termino acompañando hasta la casa de una tía lugar que ella se hospedaba cada ves que venía de su casa ubicada en la zona

rural a unas quince cuadras de la ciudad, quedando en común acuerdo para el domingo siguiente encontrarnos en el cine., lo único que sabía de ella era su nombre y que tenía quince años.

Fue una semana interminable siempre con la incertidumbre que si vendría o no a la cita, no tenía ningún medio para poder comunicarme o verme con ella, al otro domingo esperando parado en la puerta del cine sentí mucha alegría cuando la vi llegar, a partir de ese momento no sabíamos que nos depararía el destino, pero para saberlo había que buscarlo.

Nuestros primeros encuentros fueron esporádicos, principalmente los realizábamos los días domingos que venía a pasear con la hermana y las tías maternas, de a poco fuimos conociéndonos, nos enteramos que teníamos dieciséis y dieciocho años, que sus padres se estaba construyendo una casa nueva ubicada en Labarden 651 y que su familia estaba compuesta por sus padres, una hermana a la que le llevaba un año y un hermano que el que tenía una diferencia de 10 años de edad mas chico.

Norma cuando cumplió quince años.

Norma venía dos veces por semana a aprender corte y confección a la casa de la señora Nélida Nascroile y era el momento que nos podíamos ver un ratito, ella veía en

bicicleta y nos encontrábamos en una esquina cercana a la casa donde aprendía costura.

Un día el cantinero del Club Atlético KDT que era de la ciudad de 9 de Julio, trajo una moto Zanella de 125 centímetros cúbicos de cilindrada la que me dejó bajo mi guarda más de seis meses con la finalidad que la andaría y se la mantuviese en condiciones

Buscando la forma de superarme renuncié en la Agencia Peugeot y comencé a trabajar en la agencia de camiones Mercedes Benz propiedad de Clemente J. Boris Pons domiciliado en Buenos Aires de donde nos administraba, en el taller realizábamos mecánica pesada y a mi me mandaban a buscar y/o a entregar autos y camiones que compraban y vendían en la zona, normalmente la mayoría de los viajes los realizaba a grandes estancias, la agencia estaba ubicada entre las calles Mitre y Zanni, a 150 metros de la casa de Norma, lo que nos daba la oportunidad de vernos varias veces en el día aprovechando salidas que efectuaba Norma haciendo mandados.

Un día Francisco Baltasar propietario de la agencia de Camionetas Rastrogero me ofreció trabajo como jefe de taller, tenía escasos 18 años, armaba entre 4 y 5 motores mensualmente y les hacíamos los servicios a las camionetas cero kilómetros.

Los fines de semana aprovechaba a hacerle los primeros kilómetros a motores que armaba durante la semana, pasando a buscar a Norma y nos íbamos a conocer ciudades vecinas y a Bellocq a visitar familiares, también íbamos a la quinta del abuelo Casimiro y paseábamos por la ciudad los sábados y domingos por la noche, tampoco era muy bueno el sueldo que percibía, antes de casarnos habíamos comprado nuestros anillos de compromiso los que pudimos pagar con mucho sacrificio.

Nuestro noviazgo duró un año y cinco meses y el 16 de Diciembre de 1.965 juramos juntos ante Dios que solo la muerte nos podía separar, respetándonos en la prosperidad como en la enfermedad.

Nuestro juramento *"hasta que Dios o la muerte nos separe*".

Para este fecha hacía casi un año que Norma había estrenado su nueva casa, tenía su propia habitación, sus muebles eran nuevos como así también su ropa de cama, tenía heladera, baño con agua fría y caliente, estufas y nunca le faltaba un buen plato de comida, su padres tenía auto y ella no necesitaba trabajar para vivir.

El 16 de Diciembre le dio un vuelco muy grande a su vida, yo trabajaba en la agencia de Camionetas Rastrogero propiedad de Francisco Baltasar y no alcanzaba a cobrar un sueldo digno para poder llegar a fin de mes cubriendo las necesidades mínimas elementales para poder vivir, antes de casarnos habíamos comprado nuestros anillos de compromiso los que pudimos pagar con mucho sacrificio.

nuestra luna de miel la pasamos en Luján la que duro cinco o seis días a donde fuimos y volvimos en tren, llegamos a nuestra casita que estaba ubicada en un barrio obrero identificada con el número siete la que a simple vista se encontraba muy deteriorada, no teníamos estufa, ventilador ni heladera, la comida la llevábamos a la heladera de la casa de mis padres distante a cien metros de la nuestra y cuando elaborábamos la comida se cocinaba sobre dos calentadores prestados, uno era un Bran-Metal y el otro era a fuelle, este último casi nunca funcionaba, consumíamos tres panes ”felipes*” por día, la mayoría de los días comprábamos dos por que no nos alcanzaban las monedas, habíamos armado nuestro dormitorio en el comedor de la casa y comenzamos en horas libres a la reparación de la que iba a ser nuestra habitación.*

*Valorando a lo que Norma había renunciado por el solo hecho de unir nuestras vidas, habiendo renunciado a un buen pasar junto a su familia, comencé a pensar como poder revertir la situación y darle una vida digna que ella se merecía, abandoné la Agencia con la intención de trabajar por mi cuenta a pesar que no poseía los medios para independizarme, encontré un trabajo que me ofreció don Alejandro Riscino, dueño de una importante rectificadora de motores, además Alejandro era como el ”*maestro*” de todos los mecánicos de Pehuajó, poseía grandes conocimientos en la preparación de motores y tenía la virtud de trasmitir todo lo que sabía a cualquier mecánico que lo entrevistara por alguna inquietud o por el solo hecho de ampliar sus conocimientos, en la rectificadora estaba al tanto por ciento de lo que rendía y mi función era armar motores ya sea semi-armados o armados completos, además Alejandro tenía un rastrogero y fue por primera ves que tuve la oportunidad de hacerle a un auto la instalación eléctrica completa a mis escasos veinte años.*

Nuestra situación económica había mejorado un poco era una época muy difícil para trabajar, a los dos meses de nuestro casamiento Norma quedó embarazada de Marcelo y

esperábamos también muy ansiosos el sorteo que a mediados de año realizaba el Ejército Argentino para cumplir con mis obligaciones del Servicio Militar obligatorio, ese día nos pegamos a la radio y cuando escuchamos el número que me había tocado no lo podíamos creer, el 941 ¡¡Infantería de Marina!! cuya incorporación tenía una duración de dos años, ¿qué iba a ser de Norma con un hijo si yo no podía trabajar para mantenerlos?, a partir de ese momento comencé a ir al Distrito Militar de Junín y al Juzgado Federal de Mercedes para poder obtener la excepción por ser casado, en todos lados me escuchaban pero no me daban la solución, llego el día que me citaron para revisación médica, fuimos en tren hasta la ciudad de Mercedes, trasbordamos a otro tren hasta Junín y luego en camiones llegamos al Regimiento, durante el viaje desde Mercedes hasta el Regimiento, nos llevaron a todos amontonados y muy mal tratados por personal Militar.

La primera cena que nos dieron al llegar era un guiso, recuerdo que las papas las habían pelado solo por la mitad y los fideos los podíamos contar pero nosotros igual las comíamos, los desayunos y merienda era un jarro de aluminio con mate cocido y un pan, en una oportunidad estábamos formados en el patio de armas y pidieron voluntarios para el Escuadrón de Paracaidismo cuyo Regimiento estaba en la ciudad de Córdoba, en ese momento vi la oportunidad de poder hacer solo un año, di un paso al frente como voluntario pero cuando me vieron el número de sorteo me mandaron a la formación de vuelta, estábamos exceptuados los de Infantería de Marina.

A los pocos días estábamos en las últimas instancias de la revisación médica, nos habían dado una ficha que a medida que íbamos pasando por diferentes estudios la iban confeccionando, estaba en la formación y paso un Oficial por delante nuestro, cuando me vio se volvió y me dijo "vos vas a ser custodia del Presidente" y me tomó la ficha médica, al leerla me manifestó ¡¡a ya te pusieron!! y me la entregó

prosiguiendo su camino, fue que despertada mi curiosidad me puse a leerla y en un rubro decía "Granadero", ¡¡¡ sin esperarlo había bajado a un año mi incorporación!!!.

*De regreso a casa no descanse deseando lograr la excepción definitiva a mi incorporación, viajaba al Distrito de Junín y al Juzgado de Mercedes, me acompañaba Norberto Carús que estaba en la misma situación que yo, a veces a la ida íbamos en micro, después nos arreglábamos como podíamos haciendo "*dedo*" en la ruta, hasta que el día 5 de Septiembre de 1.966 volví al Distrito Militar donde ya muchos que trabajaban me conocían de tantas veces que había ido, apenas llegué me avisaron que mi libreta estaba a la firma del Teniente Coronel ¡¡no lo podía creer!!, para festejar me hicieron comprar facturas y cebar mate, pasaban las horas y el jefe no llegaba, el Distrito cerraba a las catorce horas y yo a las quince abordaba un micro que me llevaba hasta la ciudad de 9 de Julio para luego hacer "*dedo*" a Pehuajó, a la hora del cierre el Teniente Coronel no había llegado y muy triste me dirigí a la terminal de ómnibus, de repente veo llegar raudamente un Jeep del Ejercito conducido por un soldado siendo su acompañante un Oficial que había estado con él a la mañana en el Distrito, venía a traerme la libreta que recién había firmado el Jefe del Distrito ¡¡había logrado mi objetivo!! ya no me preocupaba mas el Servicio Militar, cuando llegué a casa, Norma con un embarazo de siete meses nos abrazamos nos parecía vivir un sueño.*

Mientras tanto seguía trabajando con Alejandro en la rectificadora y recibiendo por parte de él elogios sobre mi forma de trabajar, impulsándome a que siga superándome, estaba armando mas de treinta motores por mes y con ninguno había tenido un reclamo, también había logrado tener otro trabajo que consistía en cubrir los francos del sereno titular en la estación de servicio Shell propiedad de Arnol Piquemal, lo realizaba todos los sábados a la noche de veinte a ocho de la mañana, me esmeraba muchísimo en la atención a los clientes

y por ello había turnos que sacaba mas de propina que de sueldo, también aprovechaba a lavar algún auto que dejaban para guardar o a veces me llevaba algún vehículo de mis primeros clientes para hacer algún pequeño trabajo de electricidad durante la madrugada ya que a esa hora mermaba el trabajo de atención al público en la estación.

Nuestra casa tenía muchísimas necesidades pero una de las mas importante era arreglar una celosía de la ventana de nuestro dormitorio, habíamos logrado ahorrar el valor de su reparación y se la llevamos a un carpintero del barrio de apellido Ortellado, tuvimos tan mala suerte que este señor una noche prendió fuego la carpintería para percibir el seguro (que nunca cobró) y así nosotros tampoco pudimos recuperar la celosía, lo que motivó a que Norma embarazada cuando iba a trabajar de sereno se pasaba toda la noche sentada en la cama sin dormir por el miedo que tenía, también una noche de invierno que me disponía ir a cubrir el puesto de sereno siempre me llevaba un termo con café bien caliente, lo deposité en el suelo mientras cerraba la puerta de la casa y al disponerme a salir lo volteé y se me rompió lo que motivó a que esa noche me quedé sin el ansiado café.

*Desde que nos casamos teníamos la costumbre de ir todos los domingos hasta la quinta del abuelo Casimiro, abuelo materno de Norma que vivía junto a cinco hijas mujeres y un hijo varón, la quinta estaba ubicada a unas veinte cuadras de casa y aprovechábamos los días soleados para ir caminando, nuestra caminata al principio la comenzábamos por la vía del ferrocarril y luego por calles que rodeaban las quintas, esto lo hacíamos por que el médico recomendó a Norma a caminar para facilitar el embarazo, cuando llegábamos armábamos unos hermosos trucos con el abuelo, el tío "*Tiso*" y la tía Evelina, yo jugaba siempre de compañero del abuelo Casimiro, en la mitad de la tarde hacíamos un alto para que el abuelo se tomara un tazón de leche con pan, era divino verlo frente al tazón con un repasador puesto como un*

*babero, después llegaban el tío "*Tito*" Contenciau, el tío Miguel Prestifilipo (ambos casados con hermanas de mi suegra) con sus respectivas familias y también lo hacían mis suegros, a la vuelta ya entrada la noche con alguno nos veníamos en auto a casa.*

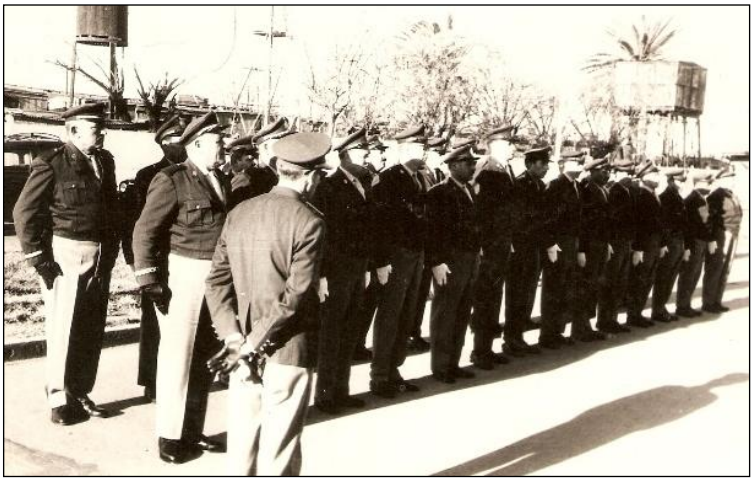
El 10 de Noviembre se festejaba en Pehuajó el Día de la Tradición y anduvimos caminando viendo el desfile, a la madrugada del día 11 Norma comenzó a sentir dolores de parto por lo que consultamos con la partera Segovia quien dispuso internar a mamá en el hospital Municipal alrededor de las 10 horas, produciéndose a las 15,40 horas el nacimiento de Marcelo, a los pocos días de haber nacido nos dio un gran susto, enfermó de fiebre intestinal producida por la leche de vaca motivo por el cual tuvimos que comenzar a alimentarlo con leche en polvo, fue bautizado el 23 de Enero de 1.967 sus padrinos la tía Noemí Ester García y el abuelo Pascual García.

Bautismo de Marcelo.

En Enero de 1.967 el Sub-Comisario Felix Keilis Secretario de la Unidad Regional me ofreció la oportunidad de ingresar a la Policía y el 13 de Febrero fui

dado de alta en el escalafón de Agrupamiento Comando como personal de la Unidad Regional X con asiento en Pehuajó, además del sueldo tenía los aportes jubilatorios correspondientes y la cobertura de dos obras sociales, los horarios como eran corridos me permitían poder realizar otra actividad en mis horas de descanso.

Comenzamos haciendo un curso que duraba tres meses de ocho a doce y de trece a dieciocho horas, durante esa hora de descanso al medio día iba a casa a almorzar y volvía, me quedaban catorce cuadras que las recorría a pié, hasta que ocho meses después me pude comprar en cuotas una bicicleta.



El acto donde nos nombran Agentes de Policía el 25 de Mayo de 1.967 (de derecha a izquierda estoy en el noveno lugar el más alto).

Seguí haciendo el trabajo de sereno mientras el servicio en Policía me lo permitía, trabajaba también con don Alejandro Ricino, al poco tiempo José Cabarcos y Antonio Gil que trabajaban en la Agencia Peugeot y que habíamos trabajado juntos, compraron un terreno en la intercepción de las calles Labarden y Godoy y edificaron un galpón ofreciéndome trabajar con ellos habilitado al tanto por ciento, fue así que me quedé con ese trabajo y con el de Policía.

Al tercer día de haber ingresado a la Repartición me designaron sin tener el alta definitiva, el uniforme, la credencial y el arma reglamentaria chofer de los Comisarios Inspectores, también me desempeñe como chofer de los Jefes Regionales en esta última instancia tuve la oportunidad de llevar a un Gobernador de la Provincia de Buenos Aires llamado Victorio Calabró, participar de actos de mucha importancia y en el caso del descubrimiento del cadáver del ex-presidente Teniente General Pedro Eugenio Aramburu, conduje para el Jefe de Policía de la Provincia Coronel Eduardo Aníbal Navas y el Jefe de la Policía Federal General de Brigada Alberto Cáceres Monié, también para el Jefe de Policía Comisario General Elfio Brignone y para el Director de Investigaciones Vicente Caparelli, este último dirigió la investigación del asesinato de Aramburu, esta función de chofer la desempeñé durante doce años, recorriendo entre ocho y diez mil kilómetros mensuales, dándome oportunidades de conocer casi toda la Provincia de Buenos Aires y partes de las Provincias de La Pampa, Córdoba y Santa Fe por distintas diligencias Policiales, recorrí palacios Gubernamentales, Judiciales, Municipales, Jefaturas de Policía, Comisarías y Cárceles.

El día 7 de Noviembre de 1.967 Norma en su segundo embarazo aproximadamente a las 22 horas se descompuso, yo estaba de turno en la Unidad Regional, cuando me avisó, me facilitaron un móvil ya que esa noche llovía y fue internada inmediatamente en la Clínica del Oeste, a las 23,50 horas se produjo el nacimiento de Gustavo, de chiquito tubimos problemas con infecciones muy seguidas en sus oídos, fue bautizado el 28 de Julio de 1.968 oficiando de padrinos la abuela Ángela Lora y el abuelo César Hernández.

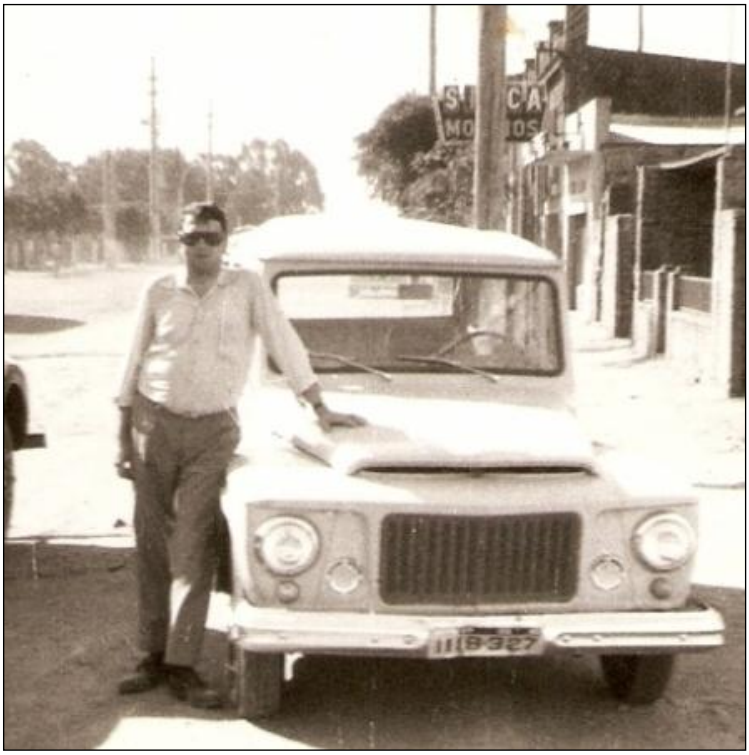
Bautismo de Gustavo.

Mi papá ya jubilado armó un pequeño quiosco en su casa, a la mañana lo atendía mi mamá y para cuando iba a la cocina a preparar la comida o limpiar algo le habíamos adaptado un timbre y a la tarde lo atendía mi papá mientras que mamá estaba toda la tarde en casa disfrutando de sus nietos.

En un viaje que realicé a La Plata el día 10 de Noviembre de 1.969 llevando al Comisario Inspector José Antonio Fernández conduciendo un móvil no identificado marca Estanciera IKA con motor Tornado, salí de Pehuajó aproximadamente a las dieciséis horas, a la vuelta salí desde la Gobernación en horas de la madrugada trasladando a Pehuajó a un asesor Técnico Gubernamental, todo el camino de regreso lo hicimos bajo lluvia, yo estaba muy ansioso para llegar por que Marcelo ese día cumplía tres años, eran aproximadamente las siete de la mañana y faltándome solo veintiocho kilómetros, en las proximidades de la localidad Guanaco al pretender avanzar sobre un camión de transporte de ganado en pié que circulaba en la misma dirección, al aproximarme a la cabina el chofer del mismo efectúa una

*maniobra no se si fue ocasionada a raíz que la calzada estaba resbaladiza o bien el conductor se durmió, desplazando el camión hacia mi mano lo que me obligó a hacer una maniobra para salir de la cinta asfáltica hacia la banquina y así poder evitar un choque lateral, dándome cuenta que corría el riesgo de volcar le grité a mi acompañante "*agarrase que volcamos*" abrazándome al volante, al pretender atravesar la banquina, por el barro y el desnivel del suelo la Estanciera realizó un "trompo" provocando un vuelco lateral de dos vueltas y media hasta llegar al alambrado en la periferia de un predio rural, la puerta delantera derecha había quedado para arriba lo que usamos con mi acompañante para salir del móvil*

El camionero se había dado a la fuga y gente que pasaba por la ruta paró y nos ayudó a salir, otros dieron aviso en el Destacamento de Camineros con asiento en Pehuajó quien puso en conocimiento de inmediato al Comando Radioeléctrico de la Unidad Regional minutos después llegó al lugar del accidente el Jefe del Comando Comisario Emilio Víctor Galiano con móviles y personal a su cargo, disponiendo mi traslado inmediato a la Clínica del Oeste de Pehuajó, luego que los médicos me revisan, preventivamente y para proseguir con algunos controles disponen internarme, les mandé a avisar a mis suegros para no alarmar a Norma y los chicos, los que al rato me fueron a acompañar, estuve internado en observación hasta el otro día que me dieron de alta para proseguir en casa en reposo unos días mas, el señor que me acompañaba salió ileso.



Con la Estanciera IKA después del accidente del vuelco.

Un día nos compramos a pagar con mucha facilidad una coupe Ford modelo 1.936 la que tenía adoptado un motor modelo 1.946 de ocho cilindros en "V", le raspe toda la pintura dejando ver la chapa y masillándola totalmente de nuevo, Hugo Taday dueño de un taller de chapa me prestó la soldadura de oxígeno y realicé unos remiendos de chapa que estaban deteriorados, pagándole los gastos realizando trabajos para él, la mano de obra de la pintura se la cambié al señor José Vera armándole el motor de una Ford "A" que tenía y los gastos de los materiales que necesitaba para pintarla se los cambié también por mano de obra a un mecánico llamado José Faggioli haciéndole un cambio de aros

y cojinetes de bielas y bancadas de un Ford Falcon modelo 1.976 de su propiedad.

Cuando compré la coupé era de color negro, después la pintamos de color rojo, techo, llantas y un recorte en el capot color negro mate, había quedado muy linda, a los pocos días de haberla llevado a casa, Marcelo y Gustavo que eran chiquitos, usando cada uno los guardabarros delanteros de tobogán, me los rallaron con las zapatillas y de remate un día que yo no estaba Norma subió a los dos chicos y se dispuso aprender a manejar por su cuenta, Marcelo lloraba por que se quería bajar decía que tenía miedo y adentro de casa al dar marcha atrás unos metros, chocó un tapialcito que sostenía la llave de paso del agua corriente de la casa, abollando el guardabarros trasero izquierdo y rompiendo también la cañería de la llave de paso, al poco tiempo la tuvimos que vender por que no la podíamos mantener.

En una oportunidad trasladan a la Unidad Regional de Pehuajó al Comisario Inspector Juan Carlos Iribas, me llamó al despacho y me comunicó que había sido elegido por él para que fuese su chofer, recuerdo que me manifestó que mas que un chofer pretendía tener un amigo, contestándole que se quedara tranquilo que no lo iba a decepcionar, esa noche se realizó en la Dependencia de la Unidad la cena de despedida por su pase a retiro del entonces Jefe Regional Comisario Mayor Ángel Marino (primer Jefe Regional que tuve en Policía), durante el transcurso de la misma el Comisario Inspector Hetel Roberto Páez, ignorando que había sucedido, observé que empujó, insultó y le dio un puntapié al agente Dardo Mónaco, acción que no fue de mi agrado, retirándome de la Dependencia por tal motivo a mi casa, al otro día me comentaron que al rato que me retiré el Jefe Regional Marino quería sacarse una foto con quienes habíamos sido sus choferes, cuando me buscaron un agente llamado Héctor Merlo que pretendía ocupar mi puesto

manifestó que me había ido por que estaba un poco pasado de copas, al enterarse del comentario el Comisario Inspector Iribas comisionó a personal para que me investigara y le informaran si yo era efecto a la bebida, sin querer Melo me había hecho un favor impagable, los informes presentados manifestaron que tenía una conducta intachable y fue así que con el Jefe mantuvimos una intensa amistad.

Un día que me comentó que sería de su agrado llevarme unos días a su casa que estaba situada en la localidad de Ramallo Pueblo, pretendiendo que me hospedara en la misma, luego de "pelearnos" un rato lo pude convencer que me dejara dormir en la Comisaría, accediendo a mi propuesta y dejándome a mi dispocisión su auto particular un Renault Gordini con el que salíamos a pasear por las costas del Río Paraná y en el que también fuimos a ver una carrera al autódromo de San Nicolás, un día a bordo de un Guardacostas de la Prefectura Naval anduvimos navegando por el Paraná, un Sub-Oficial pescó un "patí" que pesó casi siete kilos al que al llegar lo hicieron asado y lo compartimos con el personal del Destacamento de Prefectura, la señora de Iribas me preguntaba que comida me gustaba o deseaba para comer y al regresar a casa me regalaron dos bolsas de arpillera de naranjas, limones y mandarinas cosecha de la quinta de su propiedad.

Un día andábamos recorriendo el Destacamento Policial de la localidad de Andant (partido de Daireaux) llevando siempre en el auto una carabina calibre veintidós de mi propiedad e íbamos cazando perdices que encontrábamos a la orilla del camino, cuando de repente nos salió corriendo en sentido contrario un ciervo, di vuelta la orientación del auto y nos avocamos a su persecución, alcanzándolo aproximadamente a los doscientos metros donde después de dos disparos logramos atraparlo, cargándolo en el baúl hasta llegar al Destacamento de Policía donde le cortamos la cabeza junto con el cogote para su posterior ambalsamiento.

En otra oportunidad salimos de la Comisaría de Daireaux con la misión de visitar varios Destacamentos y/o Puestos de Vigilancia ubicados en zonas rurales de muy pequeña población, pero al llegar al primer Destacamento distante a veinte kilómetros situado en la localidad de La Larga, conversando con el encargado del Destacamento nos enteramos que en la estancia del mismo nombre que la localidad propiedad de los herederos del General Julio Argentino Roca no dejaban cazar a nadie y estaba lleno de perdices y mulitas, pero si era de nuestro agardo él hablaba con el encargado por teléfono y no tendríamos ningún problema en ir, fue así que al rato andábamos movilizándonos con el auto cazando perdices hasta que empezamos a ver mulitas, luego de salir limpios y correctamente uniformados los dos terminamos tirados en el suelo y con una pala haciendo pozos para agarrar las mulitas.

Al llegar de un viaje tenía en la guardia de la Unidad Regional un mensaje de parte del dueño de una bicicletería Esteban Sanz que me había conseguido una pequeña bicicleta usada que le había encargado para los chicos, de inmediato en el auto fui a verla e hicimos negocio, la cargué en el baúl y la llevé a la Unidad Regional depositándola arriba de la mesa del casino de Sub-Oficiales, estábamos observándola con otros compañeros y en un instante entró el Comisario Inspector Iribas y me preguntó cuanto la había pagado y le seguimos revisamos el estado de la misma, ofreciéndome el auto para que la llevara a casa, a fin de mes cuando recibimos los vales de nafta provistos por la Jefatura de

En General Acha (Provincia La Pampa) haciendo un asado yo, el Oficial Principal Raymundo Mazzieri y el Comisario Inspector Juan Carlos Iribas, sacando la foto el Oficial Inspector José Antonio Sanabria que también nos acompañaba.

Policía para efectuar los recorridos, con los pocos vales que nos sobraban me los regalaba manifestándome "con esto le vamos a pagar la cuota de la bicicleta a los chicos".

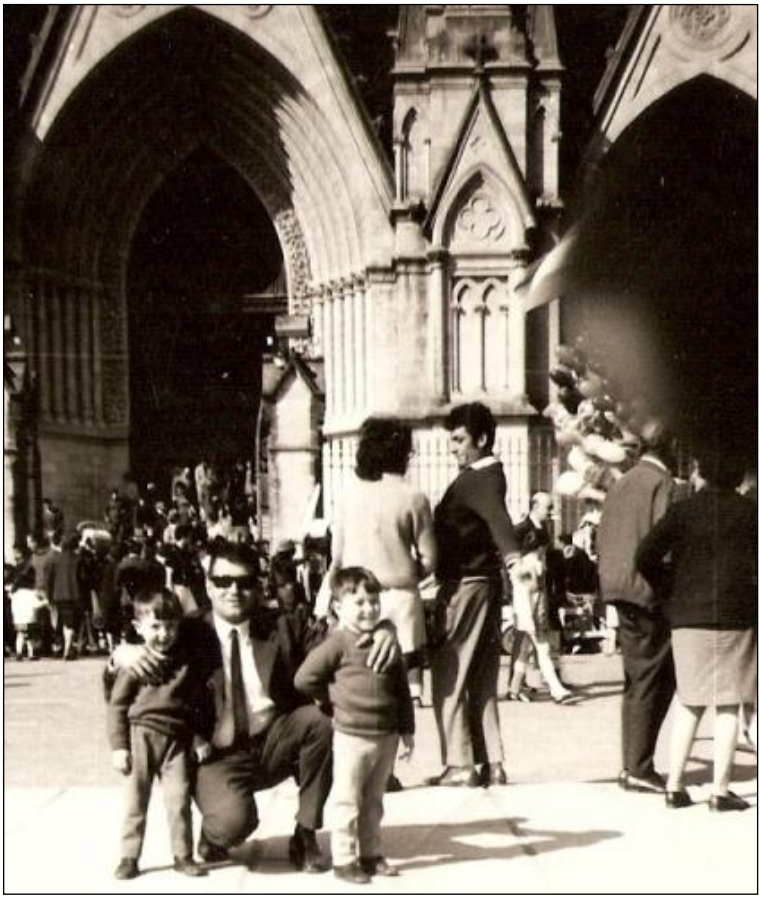
Desde que ingresé cuando estaba en la dependencia me encerraba en alguna oficina y me ponía a escribir a máquina, al principio para poner mi nombre me llevó un buen rato pero a medida que iba aprendiendo mas me entusiasmaba, al tiempo que mejoraba mi redacción como así también las faltas de ortografía, los Oficiales de Servicio me daban para confeccionar el parte diario de la guardia y así fui también adquiriendo conocimientos de distintos movimientos administrativos Policiales.

Marcelo y Gustavo iban creciendo, un día se me ocurrió la idea de hacerles un Karting, empecé comprando algunos caños y hierros y despacito le fui dando forma, le hice el sistema de dirección, el asiento y el respaldo se lo tapicé de color rojo, le hice un tablero con marcadores en desuso de de temperatura, amperímetro, también le compre una bocina que

andaba a aire oprimiéndola, lo único que le compré fueron las cuatro ruedas al resto se lo hice todo con accesorios en desuso de autos varios, Marcelo manejaba y lo llevaba a Gustavo parado atrás., también andaban juntos en el mismo asiento.

Gustavo y Marcelo en el Karting.

Recuerdo que cuando viajábamos esporádicamente a la Basílica de Luján con los abuelos maternos en el auto de ellos durante el trayecto iban deletreando los carteles que encontraban en la ruta ya estaban aprendiendo a leer, también estaban aprendido la hora y teníamos muy pocas posibilidades de comprarles un reloj pulsera a cada uno, la única salida era poder trabajar mas y haciendo así lo logramos, les compramos dos relojes marca Citizen, eran iguales solo se reconocían por que uno tenia el fondo de la esfera color verde y el otro color azul.



En uno de los viajes a la Basílica de Luján con los chicos.

En un oportunidad el Comisario Alberto José Boufflet Jefe de la Delegación de Inteligencia Pehuajó me propuso que fuera a trabajar con él, en ese momento el Secretario del Jefe de Policía era el Comisario Inspector Derlis Luppo lo fui a entrevistar a Jefatura la Plata y como yo había sido su chofer durante su Jefatura en la Unidad Regional de Pehuajó me consiguió el traslado en el acto al Servicio de Inteligencia.

En el servicio de Inteligencia trabajaba en la oficina y salía de chofer del Comisario cuando tenía que viajar, en la Delegación teníamos un Jeep IKA que estaba abandonado, viajé a la Sección Automotores de Policía en la ciudad de La Plata consiguiendo un montón de repuestos para reparar el motor también gestioné que aprobaran un presupuesto para repararlo de chapa y pintura, al motor lo reparé yo y el resto un chapista y pintor, fue así que lo pude poner en funcionamiento entregándomelo a mi guarda, lo tenía en casa, usándolo para ir a pescar con los chicos y a pasear con la familia y con los compañeros de la Delegación íbamos en comisión a la zona, los días domingos lo usábamos para ir a la quinta del abuelo Martín.

Un día me llamó el Comisario y me manifestó que le había hablado por teléfono el recientemente nombrado Jefe Regional en Pehuajó y ascendido a Comisario Mayor Ernesto Aníbal Sánchez para que me "prestara" para ser su chofer durante su Jefatura por que sino me trasladaba a la Unidad Regional de vuelta, por tal motivo y mientras estuviese de Jefe Regional pasé a ser encargado de la flota automotor de la Unidad y su chofer, con el trabajo en el taller y algunos ahorros que podíamos hacer del sueldo y los viáticos de los viajes, nos compramos un auto Fiat 600 modelo 1.968 con algunos detalles que de a poco los fuimos poniendo en condiciones y fue el auto en que Norma, Marcelo y Gustavo aprendieron a manejar, le había puesto llantas de magnesio y tenía una consola que se la inventé y fabriqué con un montón de llaves y relojes que a la gente les llamaba la atención.

Marcelo y Gustavo con el Fiat 600.

A los pocos días viajé a La Plata a retirar un auto Torino cero kilómetro asignado al Jefe Regional en el que realizamos varios viajes a la zona como así también a Jefatura La Plata y a Unidades Regionales del gran Buenos Aires, el sábado 29 de Junio de 1.974 fui hasta la ciudad de Bragado lugar de residencia de la familia del Jefe Regional a buscar a su señora, a una tía y a su único hijo llamado Gustavo Adolfo de solo nueve años de edad, el domingo a primeras horas de la tarde fuimos hasta la ciudad de Carlos Tejedor, la familia fue hasta el cementerio donde tenían en descanso eterno familiares de la tía y con el jefe fuimos hasta la Comisaría a realizar una visita de control, de regreso a Pehuajó tenían planeado que yo llevase a la familia de vuelta a Bragado, al llegar a la Unidad Regional el Jefe cambió de idea dándome franco disponiendo que los llevaba él y que yo viajara el lunes a Bragado en micro para traerlo de regreso a Pehuajó en el auto.

Luego de despedirme de ellos como mi familia estaba en la quinta del abuelo Casimiro en el auto Fiat 600 que teníamos me desplacé hasta allá, al rato de llegar me

fueron a avisar que el Jefe Regional había embestido de atrás a una maquina retroexcavadora que circulaba en la misma dirección sobre la ruta Nacional Nº 5 en proximidades a la localidad de Santo Tomás partido de Carlos Casares, perdiendo la vida en forma instantánea e y su tía, quedando lesionada su esposa y su hijo Gustavo.

La esposa fue trasladada con múltiples lesiones a una clínica de la ciudad de Bragado y dado a las importantes lesiones recibidas por su hijo, el mismo fue trasladado a un centro asistencial de Pehuajó en el cual le practicaron una cirugía de urgencia por que de las lecciones que tenía, una costilla quebrada le había perforado un pulmón provocándole una hemorragia interna de sangre dándole en esa oportunidad sangre para una transfusión, treinta días después conduciendo la ambulancia de la Unidad Regional lo lleve hasta su casa de la ciudad de Bragado donde se encontró con su mamá por primera ves después del accidente, fue un encuentro muy emotivo y recuerdo que Gustavo me dijo abrazando a la madre que la vida le había dado como a los indios un hermano de sangre y ese era yo.

Luego de todo lo narrado volví a prestar servicios en la Delegación de Inteligencia en donde se habían realizado algunos movimientos de personal y estaba al frente de la misma el Comisario Guillermo Oscar Tous.

En el mes de ---------- del año ------- se realizó en la ciudad de Mar del Plata el Congreso Mundial del Agua disponiendo la Dirección de que seis efectivos entre los que me encontraba, prestáramos servicios durante ese encuentro, se reunían Científicos provenientes de todo el mundo y trataban la falta de agua potable en el futuro, me tocó la guardia del hotel Chateau Frontenac me gustaba mucho escuchar las conferencias, sentándome en las salas me ponía auriculares eligiendo

Hotel Chateau Frontenac ubicado en Alvear 2.010, construido en 1.907, recoge su nombre del original ubicado en Québec

el idioma de los traductores, me había hecho muy amigo de un Agente que prestaba servicios en Inteligencia en la Unidad Regional de la ciudad de Azul, a la mañana desayunábamos en el subsuelo del hotel yogures y también al medio día almorzábamos distintas promociones gratuitas que patrocinaban distintas empresas y que exponían en un salón del hotel, esto me daba la oportunidad de ahorrar el dinero que me pagaban de viáticos para poder comprar regalos a Norma y los chicos, cuando finalizaron las conferencia un Señor que era el encargado en la organización de las conferencias en ese hotel, me regaló un portafolios.

En la puerta del hotel Chateau Frontenac con un compañero de la Delegación de Inteligencia de la ciudad de Azul.

Con mis compañeros que ascendimos juntos a Cabo (Yo soy el primero a la derecha)

Durante la permanencia nuestra a la convocatoria de la seguridad en el Congreso Mundial del Agua, el Comisario Tous había realizado gestiones ante la superioridad para construir un nuevo edificio para la Delegación de Inteligencia, misión que me encomendó como encargado y administrador de la misma dándome la oportunidad de elegir el personal que me iba a acompañar, comenzamos la obra haciendo columnas en planta baja, levantando techos de algunas oficinas, haciendo una loza y construyendo en planta alta el despacho del Comisario una pequeña cocina, dos oficinas y una escalera.

Julio Alarcón, yo, Eliseo Estrada y Juan Carlos Larsen.

Todo el trabajo de albañilería, gas, agua, electricidad, pintura y colocación de planchas de yeso en el cielorraso fue realizado en su totalidad por el personal Policial elegido para tal fin, en lo único que fui asesorado por el Ingeniero Civil Oscar Castel fue en el cálculo del hierro y la estructura de las columnas y sus zapatas construidas en la planta baja.

Finalizada la obra para la inauguración vino el Jefe de Policía Comisario General Elfio Brignone que fue quien sustituyo después del accidente a Sánchez como Jefe Regional en compañía de su esposa, en ese acto como premio por haber dirigido la obra, el Comisario Tous me designó para entregarle a la señora de Brignone un ramo de flores y me ofreció a que eligiera el servicio que quisiera en la Delegación, por tal motivo elegí trabajar de veinte a ocho horas y dos noches franco de servicio así podía realizar otro trabajo, ese horario me daba la oportunidad de poder adelantar todo mi trabajo en la oficina y en horas de la

madrugada descansar un poco para poder ir en mejores condiciones físicas a trabajar al taller al otro día.

Yo, Julio César Alarcón, Oscar Piaggi, Alfredo Lezcano y Néstor Castro.

Un tiempo después trasladaron a la Delegación al Oficial Inspector Angel Braulio Tumbarino que había realizado su corta carrera en Policía en la Dirección de Comunicaciones desconociendo por completo lo relacionado a los servicios de Seguridad como así también a los de Inteligencia, lo que motivaba a que el Comisario haciendo uso de su licencia anual me dejaba a cargo de la Delegación en ese tiempo tenía la jerarquía de Cabo Primero lo que me motivó a mantener diversas desavenencias con el nombrado Oficial.

Mientras tanto yo seguía cumpliendo con mi horario asignado una noche cada tres, por la mañana y en horario de tarde iba a resolver algún problema de servicio y a firmar la correspondencia, una madrugada mientras descansaba en mi turno se hizo presente el Oficial Tumbarino

en evidente estado de ebriedad quien al encontrarme descansando comenzó a gritarme y a amenazarme que me iba a sancionar, llegando a insultarme, lo que motivó a incrementar mi ira tomándolo del cuello y sacándolo a empujones de la Delegación.

Lo ocurrido motivo a la confección de un sumario administrativo, por mi parte tenía mucha tranquilidad por que la guardia de turno en la Unidad Regional, me hizo saber que habían observado el estado del Oficial y también escuchado las ofensivas palabras emitidas por el mismo, por tal motivo los nombré como testigos para el sumario.

Grandísima fue mi sorpresa al otro día cuando me enteré que todos habían declarado que no vieron ni sintieron nada, de víctima pasé a ser imputado por que de comprobarse lo que yo acusaba, la cúpula de la Unidad Regional y el Comisario titular de la Delegación iban a ser también sancionados, de esa forma se me inició una causa administrativa a la cual yo solicité hacer mi propia defensa, como vieron después que yo igual podía demostrar mi inocencia a trabes de la verdad, me trasladaron a la Delegación de Inteligencia de la ciudad de San Nicolás como castigo, la misma estaba distante aproximadamente a quinientos kilómetros de mi casa, para poder llegar salía en micro a las veintidós horas de Pehuajó, hacía trasbordo en la ciudad de Chivilcoy lo que me demandaba una espera de dos horas y llegaba a San Nicolás alrededor de las ocho de la mañana, estaba muy consiente que por mejor servicio que me asignaran me impediría realizar cualquier trabajo fuera de la Institución, por tal motivo había resuelto que en el mismo acto de presentarme, formular mi intención de pedir la baja como integrante de la fuerza, teniendo como prioridad ir pensando como organizar el futuro de mis dos hijos, esta determinación se la había comentado a José Cabarcos y a Antonio Gil, quienes al enterarse se pusieron muy contentos dándome copia

de las llaves del taller para que me quedara a trabajar con ellos permanentemente.

Al presentarme en la Delegación de San Nicolás fui atendido por su Jefe Comisario Inspector Alfredo Gonnet y al manifestarle que mi intención era de renunciar en el acto, me solicitó que creyera en él y le tuviera paciencia, además le diera el tiempo necesario para poder ayudarme en mi situación, me puso en conocimiento que se había comunicado con el Secretario de la Dirección de Inteligencia Comisario César San Sebastián a quién yo conocía personalmente después de haber participado en reuniones con los Comisarios Boufflet y Tous y hablando ambos habían llegado a la conclusión que lo que habían cometido conmigo era una verdadera injusticia de acuerdo al sumario sin tener en cuenta mi foja de servicios, comentándome que cualquier horario que me diera me iba a perjudicar ya que en la Delegación no había lugar para alojarme dos o tres días, disponiendo que cuando me necesitara para cubrir algún servicio me avisaría por lo tanto me podía volver a mi casa y mantuviese en secreto la conversación que habíamos tenido.

Así pasaron siete meses, iba una ves por mes a cobrar el sueldo y me volvía a mi casa hasta que un día la Dirección de Inteligencia convoca a dieciocho funcionarios de toda la Provincia de Buenos Aires a hacer un curso de seis meses de duración en la Escuela Superior de Policía en la ciudad de La Plata, siendo uno de los convocados me presenté al curso y luego del primer día de instrucción fui a la Dirección de Inteligencia para hablar con el Director o Sub-director por que no quería realizar el curso, fui atendido por el Secretario San Sebastián manifestándome que el Director no estaba y el Sub-director no me iba a atender, me preguntó por que no quería hacer el curso que para mi era un privilegio haber sido convocado, llevando a su conocimiento que si no me excluían del mismo estaba obligado a solicitar la baja.

En la Dirección con ninguna posibilidad de poder conseguir un traslado el Secretario me preguntó si no conocía a alguien en Jefatura como para ir a explicarle mi problema, le comente que era muy amigo del Comisario Mayor Roger Guado Jefe de la Dirección de Armas y Municiones a quien siempre que viajaba a La Plata no dejaba de pasar por su despacho para saludarlo, oportunamente me había provisto directamente de esa Dirección una pistola Browning calibre nueve milímetros, siendo en ese momento el único personal de tropa que tenía asignada ese tipo de arma, ya que para el personal subalterno se lo proveía de un revolver calibre treinta y ocho o una pistola Coll Calibre 45, además siempre que lo iba a saludar me regalaba cajas de balas y me ayudaba consiguiéndome balas viejas y de distintos calibres para mi colección, cuando se enteró el Secretario me dijo que aprovechara a verlo por que Guado era en ese momento la mano derecha del Jefe de Policía el entonces General Camps.

Fui a Jefatura y en la Dirección de Armas me informaron que Guado había viajado a la ciudad de San Nicolás en helicóptero con el General Camps pero que a la tarde tenía previsto su regreso, me senté en un banco a esperarlo y después de unas dos horas llegó, al verme me preguntó que me pasaba, le dije que lo vengo a ver por que tengo un problema y me hizo pasar a su despacho, luego de contarle todo lo que me había pasado me preguntó a que Dependencia quería ir, manifestándole a la Comisaría de Pehuajó, se dio vuelta en el sillón, marcó un número de teléfono y pidió hablar con el Director de Inteligencia, ante la ausencia es atendido por el Secretario Comisario San Sebastián y en mi presencia le comunicó que cuando venga el Director le informe que por orden del Jefe de Policía el Cabo Primero Hernández pasaba a prestar servicios en la Comisaría de Pehuajó, luego de cortar la comunicación me preguntó que mas precisaba y me dijo ”anda tranquilo ya esta

todo arreglado", agregando que lastima que no me avisaste antes, te lo hubiese arreglado con 2 o 3 días de arresto

Cuando llegue de vuelta a casa Norma ya sabía de mi nuevo destino, había llegado el despacho radial antes que yo y Julio César Alarcón cuando se enteró fue hasta casa para avisarme de la primicia ignorando que yo estaba en la ciudad de La Plata.

Me presente en la Comisaría de Pehuajó pedí hablar con el Sub-Comisario titular Enrique Antonio Barrios, explicándole que tenía programado un viaje con la familia para ir unos días de vacaciones a la ciudad de Villa Gesell, Mar del Plata y Tandil, autorizándome a que fuera y que cuando regresara lo entrevistara.

Marcelo, Gustavo y yo en Villa Gesell.

Gustavo, Norma, yo y Marcelo en Mar del Plata.

Norma, Marcelo, yo y Gustavo en Tandil.

Fue así que nos fuimos por unos días de vacaciones juntamente con los abuelos maternos a Villa Gesell, visitando un día la ciudad de Mar del Plata y de regreso a Pehuajó pasamos un día recorriendo el calvario y la piedra movediza en Tandil.

Cuando me presenté en la Comisaría me notificaron que cumplía servicios de chofer de guardia en un tercio y había sido designado también como chofer del titular.

A la semana de estar en mi nuevo destino, franco de servicio y cubriendo una guardia de Policía Adicional en la sucursal del banco Hipotecario de esta ciudad, me mandaron un relevo para que fuese a la Dependencia que el Sub-Comisario Titular quería hablarme, cuando me presenté me dio un despacho radial y me dijo "tomá, haber como podes arreglar esto" al leerlo me enteré que la Dirección de Inteligencia me había nombrado con destino en la Comisaría de la localidad de Bolívar como Delegado de esa Dirección, le propuse al Sub-Comisario hablar por teléfono con el Comisario Mayor Guado quien al enterarse del despacho me dijo "vos quédate donde estas, no les des importancia a nada, te hubieran cuidado cuando te tenían, esto fue una orden del Jefe de Policía y se terminó" y así fue que seguí en la Comisaría y nunca mas me molestaron.

Así estuve aproximadamente un año, luego de mi ascenso a Sargento me designaron de secretario del Jefe del Servicio de Calle en donde trabaje en la parte delitos y contravenciones de la Comisaría y su jurisdicción, también administraba los depósitos de dinero por infracciones contravencionales, organizaba los servicios y administraba los fondos de la Policía Adicional, abonaba los sueldos mensualmente de todo el personal Policial de la Dependencia y su zona y presidía una comisión directiva administrando los fondos y reglamentando el estatuto de la reciente creada Caja de Sub-Oficiales y Agentes de la Comisaría de Pehuajó, confeccionaba informes ambientales para los sumarios, en los grandes siniestros acompañaba al Oficial de Servicio para realizar las comunicaciones a bomberos, ambulancia y centros asistenciales, la confección de croquis y el secuestro de cosas, manteniendo siempre el puesto de chofer del titular de la

Dependencia a quién también acompañaba a actos públicos, reuniones, Tedeum y procesiones.

Trabajando en la Comisaría y en el taller, cuando tenía un poco de tiempo me dediqué a hacer una ampliación en la casa, comenzamos comprando ladrillos y escombros a los que iba a buscar con un tractorcito y un acoplado que me prestaba el corralón Municipal cargando y descargando el acoplado, cuando tuvimos un acopio importante de materiales comenzamos la edificación con Norma, Marcelo y Gustavo, nos compramos una máquina mezcladora y algunas herramientas de mano y así fuimos abriendo cimientos para construir un garalle, un baño exterior, un pequeño local que oficiaba de taller para efectuar algunos trabajos que realizaba de electricidad en casa, otro pequeño local para Norma, una parrilla, un tapial de dos metros veinte de altura perimetral del ejido de la casa, contrapisos del patio trasero y de los patios del costado y del frente de la casa y una verja de material que cubría el frente de la misma.

Levantamos paredes, hicimos desagües cloacales y pluviales, construimos un nuevo pozo ciego, llevamos la cañería del agua y de luz a toda la ampliación, colocamos tirantes, clavaderas y techamos, hicimos el cielorraso de los locales y del baño, construimos los hierros de la parrilla como así también una reja de hierro y la puerta de la verja de material que daba al frente de la casa

Un día me regalaron un perro de policía al que bautizamos "Poli", era un personaje mas de la familia, muy cariñoso, juguetón, obediente que volvía locos a los chicos jugando con ellos, muy inteligente, guardián y celoso de la casa, también le gustaba mucho andar atrás en las cajas de las camionetas y/o adelante en los autos.

Con Norma comenzamos a observar que los chicos iban creciendo y que nosotros estábamos quedando solos, por tal motivo decidimos encargar otro hijo, previo a exámenes médicos que Norma se efectuó quedó embarazada a

los treinta y un años, fue un embarazo bastante complicado, durante los últimos meses estuvo internada en la Clínica del Oeste por tener presión alta motivada a una excesiva retención de líquido, fueron unos días medios complicados, yo trabajaba en la Comisaría, cubría Policía Adicional, mandaba a los chicos a la escuela, hacíamos el almuerzo y la cena y visitábamos a Norma en la Clínica, el día 8 de Septiembre de 1.980 viajamos a la ciudad de Trenque Lauquen en donde Norma se realizó una ecografía, al otro día aproximadamente a las diez de la mañana se descompuso y fuimos a consultar a la médica partera que atendía el embarazo desde un principio Doctora Graciela Novello, disponiendo la internación de Norma de inmediato en la Clínica del Oeste, como no había habitación disponible fue directamente internada en la sala de partos, mientras que yo fui a casa a buscar la ropa, el moisés y a los chicos que ya habían regresado de la escuela, cuando llegamos de vuelta a la clínica Norma ya estaba en plena tarea del parto y a los pocos minutos nos enteramos que había nacido una nena, al rato se desocupó una habitación donde fue alojada Norma, a la tardecita salimos con los chicos a comprarle una sillita para sentarla y varios juguetitos, esa noche me quedé en la Clínica acompañando a Norma y mientras dormía en su moisés no me cansaba de mirar a Silvina, no podía convencerme que era una nena.

Silvina cuando tenía cinco meses.

Con el tiempo pasó a ser el juguete de la casa, la hacíamos renegar y no la podíamos hacer callar, se hablaba todo aunque no le entendíamos, fue bautizada en la Iglesia San Anselmo el 21 de Diciembre de 1.980, siendo sus padrinos de ceremonia los tíos Norberto Pascual García y su esposa Graciela Anaya.

Bautismo de Silvina.

Marcelo, Silvina y Gustavo.

A medida que fue creciendo nos hacía participar de todas sus juegos e inquietudes, cada ves que volvía de trabajar me revisaba los bolsillos buscando alguna golosina o

algún juguete, también me hacía sentar en el suelo para ver juntos televisión.

Sentados en el suelo mirando televisión.

Lo más difícil venía ahora, el comienzo del jardín de infantes, los primeros días no fueron tan difíciles ya que solo permanecía unas horas en el.

Para este entonces estaba preocupándome el futuro de los chicos, no sabía como poder organizarme,

pensaba mil cosas, vender la casa e irnos todos a vivir con ellos a La Plata era una de nuestras oportunidades, tenerlos en pensión y/o alquilarles un departamento económicamente nos era muy difícil, comprar un departamento no podíamos, solo se vendían de contado y/o por intermedio de un crédito bancario, pero con lo que justificaba de sueldo que percibía no nos alcanzaba ni para comprar un terreno fuera del radio urbano de la ciudad de La Plata, ahorrar era imposible dado a la inflación que toda la vida tuvo este país lleno de delincuentes que nos gobernaron, cuando no le sacaban ceros al valor nominal del dinero, le aplicaban "la tablita" famosa o te robaban tus depósitos hechos en simple caja de ahorro en algún banco oficial por que te aplicaban "el corralito" y si no les alcanzaba recurrían "al corralón", siempre se las arreglaban para que el ciudadano de clase media fuera un esclavo de ellos.

Un día un amigo mío andaba vendiendo planes de ahorro cerrado de cincuenta cuotas para comprar autos cero kilómetro, leí un folleto por simple curiosidad y en una de sus claves decía que la cuota era a tasa variable de acuerdo a la desvalorización, que se podían adelantar cuotas ahorrándose los gastos administrativos y se podía licitar cuando uno quisiera, analice la propuesta y me compré un plan de un Dodge 1.500, me pareció importante por que me daba la oportunidad de que mi inversión no sufriera tanta desvalorización.

Fue así que me inscribí en un plan, la primer cuota me afectaba el cincuenta y siete por ciento del sueldo que ganaba en Policía y con los trabajos que hacía en el taller y los servicios de Policía Adicional juntaba algunos ahorros y adelantaba cuotas puras.

Primer día de Jardín de Infantes.

A Silvina la llevábamos e íbamos a buscarla todos los días, a pesar que el Jardín estaba a dos cuadras y media de casa, a veces el trayecto de regreso nos demandaba

una hora en recorrerlo motivado a que volvía juntando flores silvestres de las veredas para regalárselas a la mamá y juntando ramitas que se le cruzaran y así llegamos a primer grado.

El Oficial Inspector Rubén Oscar Maíz de quien fui su secretario en su paso por la Comisaría de Pehuajó como Jefe de Calle, me propuso ir a trabajar a la recientemente creada Dirección de Seguridad Zona Interior Norte con asiendo en la ciudad de Chivilcoy a cargo de la oficina de personal, accedí al pedido y así fue que trabajé seis meses en ese destino, el Director era el Comisario Mayor Néstor Polidori y teníamos la jurisdicción de las Unidades Regionales de las ciudades de Junín, Pehuajó, Azul y San Nicolás, ese destino me dio la oportunidad de solucionarles las solicitudes de traslados a muchos compañeros que me entrevistaron.

Aproximadamente a los seis meses me llama a la Dirección por teléfono el Oficial Principal Roberto Posse manifestándome que lo habían designado como Jefe del Destacamento de Infantería de la ciudad de Trenque Lauquen al que había que inaugurarlo y por supuesto "ponerlo en marcha", también había que habilitar en el mismo una escuela de aspirantes a Agentes de la Policía y mi función sería la de encargado de la secretaría y su chofer en viajes, también me solicitó que eligiera personal de mi agrado que quisiera prestar servicio en ese destino, llevando también a mi conocimiento que el Jefe de Policía firmaba en el acto todos los requerimientos que él le presentara para lograr una rápida actividad de la dependencia.

Acepte el nuevo desafío, convoqué al Oficial Ayudante Ismael Chávez y a los Agentes Hugo Pedicino y Miguel Ángel Funes que habíamos prestado juntos servicios en la Comisaría de Pehuajó quienes gustosamente prestaron su conformidad para desempeñarse en el nuevo destino.

Fue una experiencia muy linda, estábamos a ocho kilómetros de la planta urbana de la ciudad en el cruce la las

rutas Nacional Nº 5 y Provincial Nº 33, operacionalmente dependíamos de la Unidad Regional de Pehuajó, pero nuestro Jefe de Cuerpo se encontraba en el Cuartel Central con asiento en la ciudad de Florencio Varela.

Al principio el trabajo era bastante duro, pero una ves que dieron de alta a la primera instrucción de Aspirantes a Agentes se pudieron repartir las actividades, en secretaría seleccioné a los que sabían escribir a máquina.

Mientras tanto seguíamos pagando las cuotas del auto, en la cuota número treinta y seis lo saqué por sorteo, no lo quise y así fue que llegué a la cuota número cincuenta y tuve que retirarlo, lo elegí color blanco, tapizado celeste y llantas de acero, la última cuota me costó el ciento sesenta y dos por ciento de mi sueldo en Policía.

Lo bajaron del camión directamente a la agencia de autos VW de Roberto Mouras lo pusimos a la venta por intermedio de la agencia, un día fui a verlo y me senté en el mismo, tenía el característico olorcito a coche cero Km., a la mañana alrededor de las cinco y treinta cuando me dirigía a tomar el micro para ir a prestar servicios en el Destacamento de Trenque Lauquen los días que estaba de guardia, pasaba por la agencia y lo miraba a trabes de la vidriera.

Se me ocurrió en el mes de mayo de 1.985 ir a La Plata y ver como era el tema de los departamentos, lo único que tenía para ofrecer era el auto, recorrí varias inmobiliarias y no pude resolver nada volviendo a Pehuajó, pasaban los días y no podía hacer negocio hasta que un día me llamaron de la agencia que lo habían vendido y el auto que entregaron como parte de pago la agencia se quedaba con él, me pagaron seis mil trescientos dólares que deposité por seguridad en una caja de ahorro común en el banco Nación.

A principios del mes de Julio con Norma nos fuimos a La Plata a buscar un departamento, cuando llegamos en micro nos quedamos desayunando en la terminal de

ómnibus hasta la hora que abrieran las inmobiliarias, comenzamos a caminar y donde veíamos una inmobiliaria entrábamos, con el dinero que contábamos seis mil trescientos dólares fuimos a ver algunos que nos convencieron y así seguimos caminando hasta que entramos la inmobiliaria propiedad de un señor de apellido Quadrini, según sus registros no contaba con departamentos de acuerdo a nuestra posibilidad pero en un momento su secretaria leyó en el diario uno que se había publicado ese día para la venta, fuimos a verlo estaba ubicado en la avenida 13 al número 511 entre las calles 42 y 43, era interno, contaba con un pequeño patio, amplio baño, ante baño con placard, cocina-comedor, una habitación en planta baja y otra en planta alta con un pequeño placard distante a disiocho cuadras de la Facultad de Ingeniería, con colectivos que paraban en la esquina tanto como para ir o para volver a la Facultad, nos pareció que era nuestra oportunidad y resolvimos hacer el boleto de compra y venta en una escribanía por tal motivo teníamos que esperar hasta las primeras horas de la tarde, nos sentamos en un banco en plaza Italia, compramos una gaseosa y un sándwich para almorzar, como teníamos tiempo aprovechamos para ir a visitar al tío Carlos hermano de mi papá que vivía cerca de la estación Gambier situada sobre la circunvalación de la calle ----------

A las quince y treinta horas fuimos a la escribanía de Liliana Sangiácomo firmamos el boleto, hicimos entrega de dinero como seña y nos fuimos a la estación de ómnibus de Retiro de la Capital Federal para abordar algún micro con destino a Pehuajó, el departamento lo pagamos siete mil dólares y entre gastos de Escribanía y comisión de inmobiliaria nos faltaba ochocientos dólares mas.

Como hacía muchos años que le trabajaba a la empresa de circuito cerrado de cable canal de Pehuajó, les explique a sus socios lo que había adquirido y les propuse si no me podían adelantar algo de dinero a cuenta de futuras

reparaciones para poder cumplir con lo que me faltaba ya que la escritura se firmaría en unos treinta días aproximadamente, no tuvieron ninguna objeción y me adelantaron el total del dinero que debía, fue así que pudimos escriturar el día 29 de Agosto de 1.985.

Ya veníamos comprando algunas cosas no muy costosas para poder armar el departamento, con el sacrificio de ahorrar lo que podíamos, los chicos cobraban los recibos de socios de los Bomberos Voluntarios y los días domingos trabajaban en las boleterías de una organización de caballos de trote y Norma confeccionaba ropa a diversas clientas que tenía, un día que iba a trabajar a Trenque Lauquen en el asiento del micro encontré una billetera, cuando llegué al Destacamento le hable a Norma por teléfono a la casa de un vecino para compartir la alegría y con el dinero que encontré nos alcanzó para comprar a los chicos dos frazadas, también habíamos hecho fabricar dos rejas de hierro para cada ventana de los dormitorios una para el ventiluz de la cocina y otra para proteger el vidrio de la puerta de entrada al departamento.

A mediados del mes de diciembre para ahorrarnos el dinero de los pasajes, viajé uniformado en un micro, en un bolso lleve ropa civil para cambiarme y así inscribí a los dos chicos en la Facultad de Ingeniería en esa oportunidad tuve la suerte de conocer al secretario de la facultad.

Para fines de diciembre teníamos comprado y organizado en cajas todo lo que habíamos comprado para armar el departamento, heladera con freezer que la estábamos pagando mediante un plan Philips igual que el televisor de catorce pulgadas, también compramos mesa de luz, camas, colchones, sábanas, frazadas, jugos de cubiertos, de platos, de vasos, ventilador, veladores individuales, ropa, cubrecamas, almohadones, cuadernos, lavarropa, secarropa, mesa, cortinas, sillas, banquetas, radio, reloj de pared,

calculadora científica, aparador y distintos tipos de mercadería comestible como así también de limpieza, fue así que el tres de Enero de 1.986 hicimos cargar todo en un camión y llevarlo hasta La Plata, Norma, Silvina y yo viajamos en micro llegando un poco mas tarde que el camión al ya estaban descargando todo en la vereda y con Norma fuimos entrando todo como podíamos, algunas cosas tuvimos que desarmarlas para poder pasarlas por el pasillo.

Fue una semana de intenso trabajo, nos acostábamos cerca de las veinticuatro horas y antes de las seis ya estábamos levantados, los primeros días comprábamos el almuerzo y la cena en una rosticería del barrio, a medida que fuimos instalando la heladera, cocina y cubiertos Norma comenzó a cocinar, sacamos la cocina a la calle la desarmamos y la limpiamos toda, el piso del comedor que era de madera con viruta lo raspamos y enseramos (trabajos que hacía años que no se le hacía), lavamos las paredes y los techos, reparamos canillas, portero eléctrico e hicimos amurar las rejas en las ventanas y en la puerta, reparamos y cambiamos las cerraduras de puertas, destapamos la cañería de los desagües pluviales, hicimos reparar el calefón, pusimos las varillas de las cortinas de las habitaciones y del ventiluz de la cocina, compramos un placard para la habitación de planta baja y la mesa para el televisor, colocamos los plafones de luces, Silvina tenía cinco años y se entretenía jugando con maderitas y cajas que íbamos desocupando, para los reyes magos le regalamos ----------

Cuando terminamos de ordenar el departamento había quedado muy lindo, una tarde invitamos al tío Carlos con su esposa e hija que vengan a tomar mate y conocerlo lo mostrábamos con mucho orgullo, en esa ocasión mi tío me pregunto si yo quería que él me controlara los chicos, le agradecí diciéndole que no hacía falta por que nosotros nos habíamos encargado de educarlos para no tener que hacerlo.

Volvimos a Pehuajó, a fin de mes comenzaron los cursos de ingreso y nos enteramos dos o tres días después, viajamos los cinco en micro a La Plata, cuando llegamos los chicos fueron directamente a la Facultad y estuvieron con el Secretario que les había guardado los dos lugares en ----------

Estuvimos unos días acompañándolos en su nueva adaptación de vida, nos era muy difícil despedirnos, no estábamos acostumbrábamos a vivir separados, era muy común ver nuestros ojos con lágrimas e ir a rezar a la iglesia.

En el edificio que ocupábamos al frente vivía el Señor ----------Bianco junto con su esposa y un hijo soltero, en la parte de atrás de nuestro departamento vivía su otro hijo casado cuyo matrimonio tenía un bebé, al frente el Señor Bianco tenía un negocio dedicado a la venta de repuestos electrónicos, lugar al que yo llamaba por teléfono desde el Destacamento de Trenque Lauquen para poder hablar con ellos, con los meses nos adherimos a dos planes Megatel que había promocionado la empresa telefónica de Argentina, eran a pagar en treinta y seis meses y muy costosos.

Así pasamos un año, el Destacamento de Infantería de Trenque Lauquen lo levantaron y crearon un Destacamento de Camineros desempeñándome como Jefe de Turno, aproximadamente unos 20 días después conseguí hacer una permuta con un compañero que se desempeñaba en el Comando Radioeléctrico, era la única forma de poder conseguirme un traslado inmediatamente. Al presentarme en mi nuevo destino el entonces jefe del Comando Sub-Comisario Hugo Candia me pone en conocimiento que el Jefe Regional Comisario Mayor Abel Arruabarrena había dispuesto que mi traslado fuese a la Unidad Regional, designándome a que prestara servicios en la oficina del Comando de Operaciones

Todos los días domingos a la noche se comisionaba un Agente que estaba de servicio a oficiar de

correo a Jefatura La Plata. aprovechando esa oportunidad cada veintiún día me ofrecía de correo voluntario a La Plata, trabajaba todo el domingo en la oficina y a la noche salía en micro llevaba correspondencia para Policía y cajas con comestibles para los chicos, también llevaba una conservadora con comida ya elaborada para guardar en el freezer, Norma me acompañaba en los viajes y a mi por oficiar de correo me daban el pasaje gratis de ida y vuelta gratis.

Gustavo estudiando.

Nos bajábamos del micro en Plaza Paso situada en calles trece y cuarenta y cuatro, lugar que iba con Silvina a jugar cada ves que visitábamos a los chicos, estaba a un poco mas de dos cuadras del departamento, las cajas que llevábamos eran muy pesadas, yo agarraba una en cada mano y salía apresuradamente cuando a Norma le sacaba unos cincuenta metros, las dejaba en la vereda y volvía para agarrar las que traía Norma para que no hiciera tanta fuerza y así llegábamos al departamento, se notaban en nuestras manos las marcas de los hilos que sujetaban las cajas, tomábamos

unos mates y yo salía a llevar la correspondencia a Jefatura de Policía mientras que Norma se encargaba de acomodar la comida en el freezer, limpiar el departamento, lavar y coser alguna ropa, a la tarde íbamos a hacer compras al supermercado para llenarles el aparador, también iba a una estación de servicio que estaba como a seis cuadras con una lata de veinte litros a comprarles kerosén para una estufa Bram-Metal, luego cenábamos y a la noche tomábamos de nuevo el micro para volver a casa, llegábamos alrededor de las seis y treinta a Pehuajó, me ponía la ropa para ir a trabajar al taller, antes pasaba por la Unidad Regional a entregar la correspondencia que había recibido en La Plata y Norma iba a buscar a Silvina a la casa de los abuelos maternos y comenzaba sus quehaceres domésticos habituales.

Marcelo estudiando.

Llegó el momento que a los dos los sorteaban para el Servicio Militar obligatorio, Marcelo sacó el cuarenta y seis y se exceptuaba por número bajo de sorteo y Gustavo saco un número alto por lo que tenía que hacer un año de Servicio Militar lo que implicaba la desafectación de la

Facultad y era una verdadera lástima ya que los dos seguían la misma carrera en el mismo año.

Comencé a planear la posibilidad de una solución y así comencé una peregrinación, fui hasta el Regimiento siete de Infantería donde hablé con Oficiales, también fui a hablar con autoridades eclesiásticas de la Basílica y con Oficiales del Batallón de Comunicaciones seiscientos uno de la localidad de City Bell en todos los casos buscaba una prolongación de la prórroga o un asesoramiento a donde me podía dirigir para efectuar el trámite, no encontrando eco favorable volvimos a Pehuajó, al otro día voy a la Unidad Regional a entregar correspondencia que había traído y cuando entro en Secretaría me encuentro con el Jefe Regional Comisario Inspector Edgardo Farías con quien mantenía mucha amistad, me preguntó que tal me había ido y recuerdo que le contesté bien y mal, en Policía todo bien pero con el problema de Gustavo todo mal y le conté lo que me pasaba, me tomó de un brazo y me dijo vení vamos a mi despacho.

Buscó en los cajones de su escritorio una agenda y me hizo llamar al Distrito Militar con asiento en la ciudad de Junín y que preguntara por un señor que hoy no recuerdo el nombre y el apellido, llamé y me manifestaron que este señor se encontraba en el Distrito Militar de San Nicolás dándome el número telefónico en que lo podía encontrar, llamé a San Nicolás, encontré a éste señor y lo puse en comunicación con el Jefe Regional, se saludaron y el Jefe le comentó la razón de su llamada para ver si podíamos solucionar el problema que yo tenía, luego de escucharlo le manifestó que Gustavo se presente el día que lo convocaron para la revisación médica en el Regimiento de Junín y que directamente se pusiera en contacto con él, el Jefe Regional me dio una tarjeta personal la que hicimos llegar a Gustavo y así se presentó el día dispuesto ante este señor que al contactarse le manifestó que fuera al otro día y lo viera, al día siguiente estuvo nuevamente con el señor quién le dio el documento Nacional de Identidad

exceptuándolo del Servicio Militar obligatorio por excedente (número de sorteo bajo), habíamos solucionado un problema bastante complicado.

Llegó el momento de comprar la primera computadora, nos anotamos en un plan a doce meses, se trataba de una computadora marca "Comodore 64" de pantalla se usaba el televisor y tenía una pequeña casetera, al poco tiempo compramos en un negocio de Pehuajó una computadora XT que ya venía con monitor de pantalla 14 pulgadas monocromática, teclado, CPU e impresora, hicimos entrega de un dinero y al resto lo pagamos en cuotas, también compramos una calculadora Casio PB 1000 recuerdo que a esta última la pagamos mil dólares.

Un año antes de comenzar el año lectivo del colegio primario de Silvina, compramos un departamento ubicado en la calle Alem número 722 Departamento "B" planta alta juntamente con un local en su planta baja, para poder efectuar dicha compra entregamos un dinero que teníamos ahorrado en efectivo, vendimos anillos, prendedor de corbata, pulseras y pulseras aniversarios todo de oro y entregamos el auto Peugeot 404 Grand-Pris, al resto lo pagamos con cheques a fecha diferida, o sea nos habíamos quedado empeñados, sin dinero y con los dos chicos estudiando en La Plata, para firmar el boleto de compra y venta nos abrieron una escribanía ya que era día domingo en horas de la tardecita y esa noche a las 23 horas salíamos a la ciudad de La Plata en micro para ir a visitar a los chicos.

El departamento estaba alquilado a tres señoritas que eran de la zona y estaban estudiando en esta ciudad, comenzamos a reparar el local construyendo un baño para el mismo y poder habilitarlo para alquilarlo, también actualizamos la subdivisión de los planos e hicimos el reglamento de propiedad horizontal, equipándolos con sus respectivas líneas telefónicas.

Unos días antes que Silvina comenzara el colegio primario, vendimos la casa y nos fuímos a vivir al departamento al que ya le habíamos realizado algunas reparaciones

El cambio de domicilio favoreció a Silvina dándole la oportunidad de cursar en la Escuela Nº 2 Domingo Faustino Sarmiento el colegio primario por razones de jurisdicción la que le quedaba a tres cuadras distante del departamento, todos los días la llevábamos junto con una compañerita Laura Pagella que la mamá vivía a dos cuadras y media y de pasada la dejaba en casa llevándola junto con Silvina, ellas caminaban tomadas de la mano adelante y yo atrás venía cargando sus portafolios, al llegar a un cruce de calles, paraban, me tomaban de un dedo de cada mano y así juntos hacíamos el cruce.

Primer día de clase escuela primaria.

Con el dinero que recibimos por la venta de la casa empezamos a buscar un galpón para poder habilitar un taller mientras tanto realizaba algunos trabjos chicos en la calle, fue así que el 28 de Diciembre de 1.987 escrituramos el

local sito en calle Echeverría número 625 en donde logré desarrollar mis actividades como electro-mecánico durante casi 23 años, cerrándolo definitivamente a las 16 horas del día 30 de Junio de 2.009.

Tuve muy buenos años de trabajo y además los los supe aprovechar al máximo aunque me demandaba el sacrificio físico de trabajar hasta 16 horas diarias y/o en muchas oportunidades salir de trabajar en Dependencias Policiales y sin dormir trabajar todo el día hasta altas horas de la noche, también hubo años muy malos a lo que me llevaron a buscar trabajo en empresas locales sin obtener resultados positivos.

Al año siguiente Laura y Silvina comenzaron en el Conservatorio Provincial de Música a cursar estudios de piano.

Silvina estudiando en el Conservatorio.

El mismo estaba ubicado a cuatro cuadras del Departamento, viendo el entusiasmo que demostraba Silvina por la música, al año siguiente le pudimos comprar un piano y así podía hacer más horas de práctica durante su tiempo libre

en casa, sin distraer las actividades del Colegio. participando también en distintos festivales de música organizados por el Conservatorio, en sexto grado participó de una excursión a la ciudad de Tandil junto con todos los compañeros del curso.

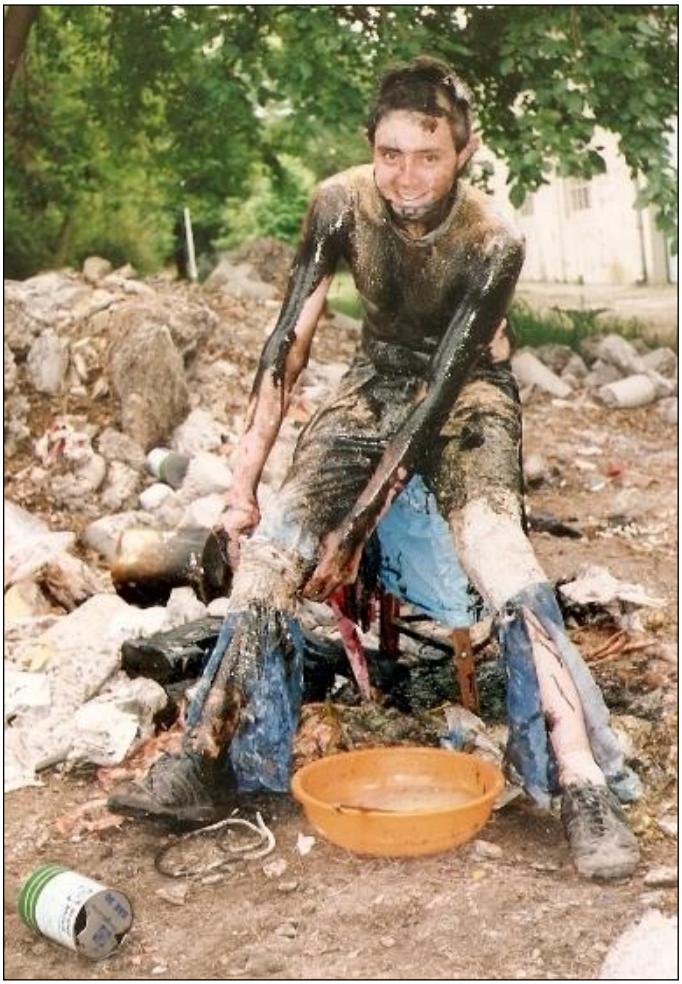
El 26 de Octubre de 1.991 Gustavo rendía el último final de la carrera de Ingeniero Aeronáutico, salimos de Pehuajó en el auto el día anterior alrededor de las nueve de la mañana, llevábamos una conservadora con comida y nuestra meta era pasar por la Basílica y pedirle a Virgencita de Lujan que los acompañe y que a Gustavo lo inspire al dar el final, luego íbamos a almorzar al parque y alrededor de las dieciséis horas salíamos despacito con destino a La Plata, cenábamos juntos con los chicos y al otro día alrededor de las seis de la mañana estábamos levantados, Gustavo estaba un poco nervioso y salió antes caminando hacia la Facultad, nosotros cuatro fuimos en el auto, cuando llegamos había un montón de compañeros que lo estaban acompañando, yo venía observando que al pié de los grandes árboles que hay en las calles internas que une distintos Departamentos de estudios de las Facultades, había algunas botellas envueltas en bolsas plásticas y se me ocurrió pensar ¡¡¡que prolija la gente!!!, después me enteré que en esas bolsas estaba guardada la "artillería" de cosas que le iban a arrojar cuando se recibiera, los minutos no pasaban mas a pesar que conversábamos con sus amigos, en un momento salio un Señor y preguntó si estaban los padres de Gustavo Hernández, nos presentamos con Norma y nos dio la mano manifestándonos ¡¡los felicito fue un examen excelente!! se había sacado un diez.

Al rato sale Gustavo caminando por el pasillo donde se lo puede observar mucho más tranquilo y muy sonriente se le había cumplido el sueño de recibirse.

Gustavo luego de rendir el último final de la carrera de Ingeniería.

Al salir nos saludo a nosotros y a sus amigos y se cambió de ropa, no podíamos creer lo que veíamos, comenzaron atándolo de manos y de pies, le cortaban la ropa en jirones, lo enyesaron, cortándole el cabello y echándole

encima cualquier descompuesto a base de aceites, pescado en mal estado, etc. Cuando pudimos recuperar lo que había quedado, lo subimos al baúl del auto que ya lo habíamos acondicionado cubriéndolo con trapos viejos y con plásticos y lo paseamos por las avenidas y arterias de La Plata haciendo sonar la bocina acompañándonos varios autos más que venían sus amigos.



Estado en que había quedado Gustavo.

Gustavo junto a nosotros mostrando como había quedado después del festejo.

Llegamos al departamento y Norma comenzó a calentar grandes recipientes de agua y en una palangana ubicada en el patio comenzó la odisea tarea de quitarse todo lo que tenía encima lo que le demandó varias horas hasta que pudo pasar al baño para darse la correspondiente ducha, durante su lavada Walter y Claudia aprovecharon la oportunidad para raparle la totalidad del poco cabello que le había quedado.

REPÚBLICA ARGENTINA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE INGENIERÍA

El Presidente de la Universidad y el Decano de la Facultad

Considerando que Gustavo Julio Hernández
natural de Pehuajó, Pcia. de Bs. Aires, R. Arg. ha sido aprobado en
los cursos respectivos, habiéndose graduado el 26 de octubre de 1991
Por tanto, de acuerdo con lo dispuesto en las reglamentaciones
de la Ley Universitaria y del Estatuto le expiden el presente
título de Ingeniero Aeronáutico

La Plata, 12 de diciembre de 1991

Diploma Universitario de Ingeniero Aeronáutico de Gustavo.

Al poco tiempo Gustavo entró a trabajar en una empresa propiedad del señor Weis, la que le dio la oportunidad de realizar hermosos viajes de trabajo por el país como así también por el exterior.

El 4 de Julio de 1.992 Marcelo rinde el último final de la carrera de Ingeniero Aeronáutico, salimos de Pehuajó en el auto el día anterior alrededor de las diez de la mañana, igual que el día que Gustavo rendía, llevábamos la conservadora con comida y nuestra meta era ir a la Basílica de Luján y pedirle a Virgencita que los acompañe y que a Marcelo lo ilumine al dar el final, luego como siempre fuimos a almorzar al parque y alrededor de las dieciocho horas salíamos despacito con destino a La Plata, cenábamos juntos con los chicos y al otro día alrededor de las siete de la mañana estábamos levantados, llevamos a Marcelo hasta la Facultad, cuando llegamos había compañeros que lo estaban

acompañando, al pié de los árboles que hay en las calles internas que une los distintos Departamentos de las Facultades había algunas botellas escondidas llenas de líquidos descompuestos que le iban a arrojar cuando se recibiera, los minutos como siempre se transformaban en horas no pasaban mas a pesar de que estábamos acompañados.

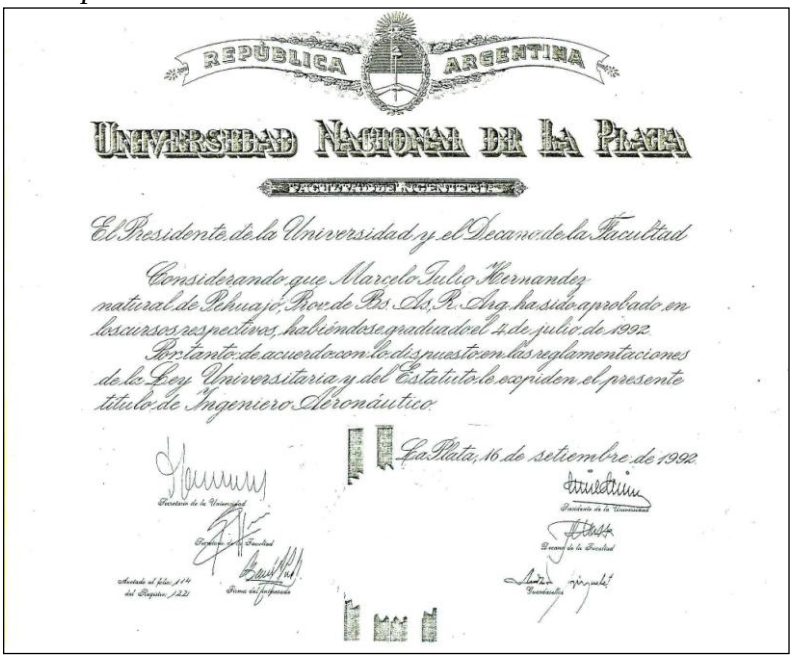
Al rato sale Marcelo caminando por el pasillo sonriente había logrado su meta de recibirse de Ingeniero.

Marcelo le entregan la calificación del último final.

Marcelo después del último final.

Marcelo junto a nosotros mostrando como había quedado después del festejo.

Lo llevamos en el baúl del auto a dar unas vueltas por la ciudad para luego llevarlo al departamento donde Norma comenzó a calentar grandes recipientes de agua y en el patio comenzó la odisea tarea de quitarse todo lo que tenía encima lo que le demandó varias horas, mientras que Walter como hizo con Gustavo le cortó el poco pelo que le habían dejado, luego logró pasar al baño para darse la correspondiente ducha.



REPÚBLICA ARGENTINA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE INGENIERIA

El Presidente de la Universidad y el Decano de la Facultad

Considerando que Marcelo Julio Hernandez natural de Pehuajó, Prov. de Bs. As. R. Arg. ha sido aprobado en los cursos respectivos, habiéndose graduado el 4 de julio de 1992

Por tanto: de acuerdo con lo dispuesto en las reglamentaciones de la Ley Universitaria y del Estatuto le expiden el presente título de Ingeniero Aeronáutico

La Plata, 16 de setiembre de 1992

Diploma Universitario de Ingeniero Aeronáutico de Marcelo.

Como ya lo venía haciendo, Marcelo siguió dando clase en la facultad, un día nos presentaron a sus respectivas novias durante un almuerzo en el departamento que ellos vivían, fue así que conocimos por primera vez a Marisa y a Jacqueline, entonces pensamos

Gustavo, Jacqueline, Marcelo y Marisa el día que presentaron sus novias

en que posiblemente comenzarían sus respectivas vidas y por ello decidimos comparar otro departamento sobre la calle 16 al número 135 entre las calles 34 y 35 en la ciudad de La Plata para poder dar un paliativo en cierta forma a la economía de cada uno de nuestros hijos.

Laura y Silvina durante un festival tocando piano a cuatro manos.

Con el grupo de compañeros de séptimo grado en la excursión a Tandil.

Silvina egreso del colegio primario.

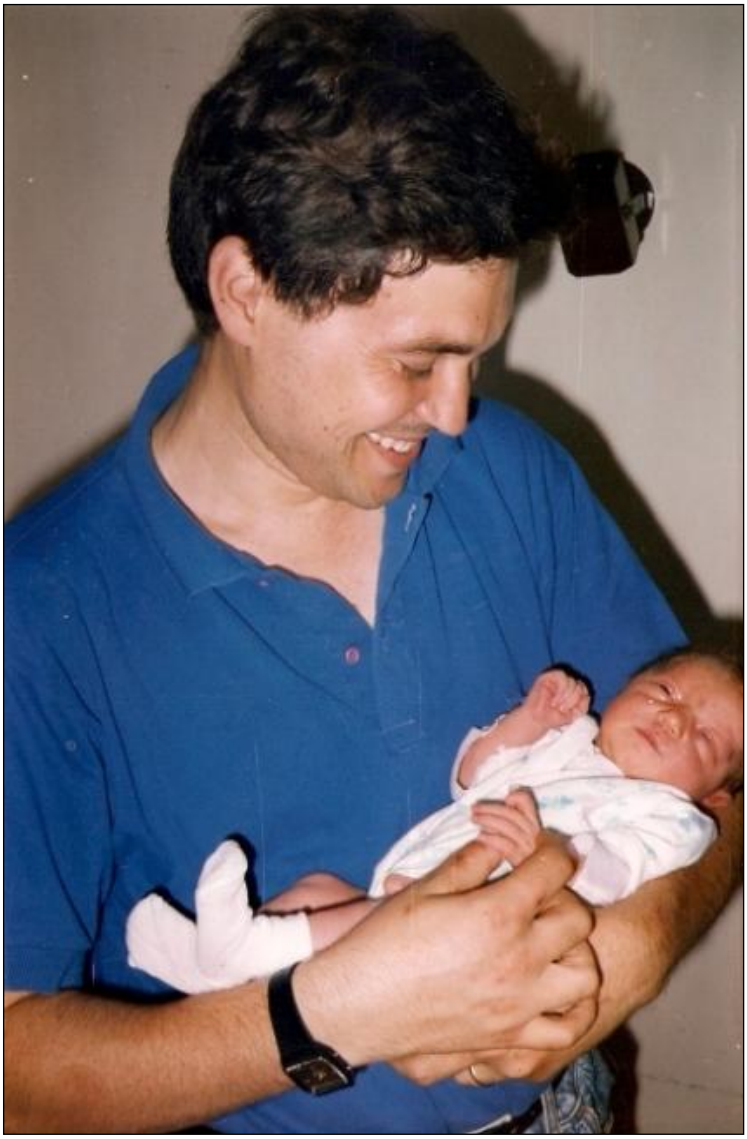
Al poco tiempo Marcelo consiguió trabajo en la localidad de Naschel en la provincia de San Luís, casándose civilmente con Marisa en la ciudad de La Plata el 4 de Junio de 1.993.

Casamiento civil de Marisa y Marcelo.

Luego de volver de su luna de miel disfrutada en la ciudad de Mar del Plata se radicaron en la localidad de La Toma y seguía trabajando en la localidad de Naschel a donde se desplazaba en un micro propiedad de la empresa junto a otros obreros.

Marisa y Marcelo en La Toma 26 de Diciembre de 1.993.

Nosotros fuimos a pasar las tradicionales fiestas de navidad el 23 de Diciembre de 1.993, regresando a Pehuajó el día 26 a la tardecita y para las fiestas de fin de año nos desplazamos a la ciudad de La Plata para estar juntos con Gustavo y Jacqueline, fue así que el día 14 de Enero de 1.994 a las 10 horas nos avisaron por teléfono que Marisa estaba con los síntomas de parto por tal motivo se habían desplazado a la ciudad de Villa Mercedes (San Luís) en donde se había internado en un centro asistencial de esa ciudad a espera de una cesárea programada para el nacimiento del bebé, inmediatamente preparamos algunas cosas y a las 11 horas estábamos con el auto sobre la ruta rumbo a Villa Mercedes, fue un viaje bastante incómodo, llegamos a las 16 horas, habíamos soportado temperaturas ambientales hasta de 45º grados pero habíamos logrado llegar antes que el bebé naciera, Norma se quedó con Marisa en la habitación y con Marcelo y Silvina salimos a comprar bebidas refrescantes para apaciguar nuestra sed.



Marcelo en brazos con Micaela recién nacida.

Al rato Marisa pasó a la sala de partos donde le efectuaron una cesárea naciendo Micaela Andrea, esa noche Norma se quedó en la Clínica

acompañando a Marisa mientras que con Marcelo y Silvina nos fuimos hasta La Toma a pasar la noche para regresar al otro día temprano al centro asistencial donde se hallaba internada Marisa, quedándonos unos días y viendo una evolución muy rápida de Marisa resolvimos volver a casa.

Un tiempo después Marcelo cambia de empresa y viene a trabajar a una planta cerealera multinacional situada en la ciudad de Junín, lugar donde estuvo radicado un tiempo con su familia, nosotros esporádicamente nos íbamos los días sábados después de almorzar y nos volvíamos los domingos a la tardecita, aprovechábamos a pasear y jugar con Micaela en plazoletas ubicadas en el barrio y luego compartíamos reuniones con Marisa y Marcelo, nos gustaba mucho ir por que estábamos a solo 200 kilómetros de distancia, pero este destino laborable de Marcelo no duró mucho tiempo.

Micaela andando en triciclo por la vereda de la casa en Junín.

tomando la determinación de ir a trabajar como Jefe de la planta ubicada entre las ciudad de Resistencia y la localidad de Fontana en la provincia del Chaco, perteneciente a la Empresa Molinos Río de la Plata.

Entrada a la planta de Molinos Río de la Plata en la Provincia del Chaco.

Aprovechando el receso escolar por las vacaciones de invierno en el colegio de Silvina en el mes de Julio fuimos a pasar unos días al Chaco, salíamos de casa alrededor de las cinco de la mañana, paramos a comer en algún descanso sobre la autopista Rosario-Santa Fe y luego continuábamos el viaje, llegando a la planta alrededor de las 17 horas después de recorrer 1.270 kilómetros, Micaela nos esperaba y apenas bajábamos del auto quería que participemos de sus juegos

Silvina con Marcelo en la oficina.

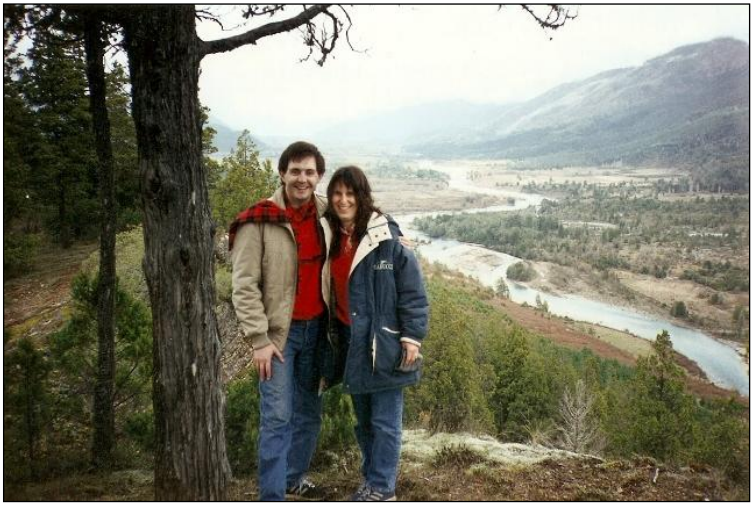
resolviendo un día ir a trabajar a la empresa Papelera del Plata como Jefe de la planta ubicada en la localidad de Bernal, alquilando una casa en la localidad de Villa Elisa

Entrada a la planta de la papelera en Bernal.

a escasas cuadras del departamento que ocupaba Gustavo con su familia.

Mientras tanto Gustavo se había ido a vivir al departamento de calle 16 y el 26 de Agosto de 1.994

Jacqueline y Gustavo el día del casamiento por el Registro Civil.



Gustavo y Jacqueline de luna de miel en El Bolsón

contrajo matrimonio civilmente pasando su luna de miel en la localidad El Bolsón.

A su regreso desde El Bolsón, llegaron a Pehuajó y el 10 de Septiembre contrajeron enlace por la Iglesia en la localidad de San Bernardo (Estación Guanaco).

El Cura Párroco Reverendo Vicario, Jacqueline, Gustavo y Silvina en la Iglesia de de la localidad de San Bernardo el día del casamiento.

El 17 de Septiembre comencé el curso de Radioaficionado en el círculo de Pehuajó, se trataba de un curso que se dictaba durante casi seis meses debiendo conocer a la finalización del mismo el reglamento que rige para ejercer la Radioafición, adquirir conocimientos básicos elementales técnicos ya sea en reparación de equipos, fuentes de alimentación y toda clase de aparatos relacionados con la radiofrecuencia, como así también en construcción de diferentes tipos de antenas de transmisión para las diferentes bandas, también se deberían hacer practicas junto con un instructor sobre la parte operativa de diferentes equipos de transmisión, luego de rendir y aprobar el curso el 25 de Enero de 1.945, el día 17 de Marzo se me autorizó desde la Comisión Nacional de Comunicaciones el uso del espectro aéreo

otorgándome para operar dentro de mi categoría la licencia LW8EBM.

Para esa época habíamos vendido el departamento y el local que teníamos y nos compramos la casa que hoy ocupamos situada en la calle Andrade al número 836, en ella pusimos una torre de 24 metros de altura para poner las antenas de radio y así despacio fuimos armando el lugar operativo para desarrollar la actividad.

Recibiendo la licencia por parte del instructor de técnica Juan Ramón Jorge LU8EMH.

Mis primeros contactos en la Radioafición fueron una hermosa experiencia en la que al principio me dio la oportunidad de participar en diferentes actividades organizadas por diversos Radio Clubes de todo el país, hasta poder llegar el 6 de Agosto de 1.995 a realizar contactos con operadores logrando confirmar con los 125 partidos que conformaban la Provincia de Buenos Aires, siendo el único operador en la zona de haberlo logrado, recibiendo por tal motivo en un acto realizado en la ciudad de 25 de Mayo una

plaqueta y diploma alegóricos otorgados por el Radio Club Del Sur LW3DSR *de la ciudad de Mar del Plata.*

En la sala de radio de casa .

Socios del "Venancio Bonnet" en el 13º Encuentro de Radioaficionados

Integrandes del Círculo de Radiaficionados Venancio Bonnet, de Pehuajó, participaron el domingo pasado, representando a la institución, en el 13º Encuentro Nacional de Radioaficionados en la ciudad de 25 de Mayo, junto a colegas de diferentes puntos del país.

En la oportunidad; estuvieron presentes por la institución pehuajense, los socios LU3 EZH, Lucía Fouquet, LW3 EBL, Gustavo Trinitario y LW3 EBM Pablo Cárpena. Durante el encuentro, se hizo entrega al socio Julio César Hernández, titular de la licencia LW8EBM, de una plaqueta, por parte del Radioclub del Sur, de la ciudad de Mar del Plata, por haber contactado con los 125 partidos de la provincia de Buenos Aires, siendo éste el primer radioaficionado local que accede a dicho lauro. Además, se hizo mención de la colaboración prestada por el Círculo Venancio Bonnet, con la ralización de la pasada expedición de comunicaciones a la estación Condarco, un hecho que fuera reflejado oportunamente por NOTICIAS.

INSCRIPCION PARA EL CURSO QUE OTORGA LA LICENCIA

El Círculo de Radiaficionados de Pehuajó, informa que se encuentra abierta la inscripción para la realización del curso para acceder a la licencia de radioaficionados, debiendo dirigirse a la secretaría de la institución para más informaciones.

Artículo periodístico publicado en primera página del diario Noticias de esta ciudad, haciendo referencia a la plaqueta que me entregaron oportunamente.

Transcurrido unos años y luego de aprobar el curso de técnica y telegrafía rendí examen en el Radio Club de la ciudad de Bolívar LU3DAR *recibiendo el ascenso a categoría Intermedia el 1º de Noviembre de ------ por lo cual me daba la oportunidad de ampliar mis operaciones en las frecuencias y bandas dentro de la Radioafición, prosiguiendo mi actividad llegue a salir en segundos y tercer puestos en concursos Nacionales, confirmar bases Antárticas, comunicarme con el Rompehielos Comandante Irizar, con el Guardacostas Thompson de la Prefectura Naval patrullando la zona de exclusión con las Islas Malvinas y con un Radioaficionado Inglés radicado en las mismas.*

Además he logrado comunicarme con ----- diferentes guardacostas de la Prefectura Naval Argentina, el destructor A.R.A "Sarandí", la Fragata Libertad en navegación, el buque "Pontón Recalada" donde la Prefectura facilita un baqueano para entrar por los calados al puerto de Buenos Aires, el buque Hidrográfico "Cormarán", el Buque Oceanográfico "Puerto Deseado", también poseo la plaqueta por haber confirmado todos los departamentos de la Provincia de Santa Fe, y medallas, copas y trofeos por diferentes actividades, logrando hasta el momento la confirmación de casi 800 ciudades y localidades de la República Argentina.

Prosiguiendo con la intención de irme superando llegó el día que previo a rendir el examen correspondiente, en el Radio Club de la ciudad de 25 de Mayo LU2DBE *obtuve el 1º de Diciembre de 1.999 el ascenso a categoría General, esta categoría igual que la anterior me daba mas oportunidades operacionalmente como así también me habilitaba como instructor y/o veedor en la toma de exámenes en diferentes Radio Clubes.*

El 14 de Noviembre de 2.001 por resolución de la Comisión Nacional de Comunicaciones se me asigna una nueva licencia Operativa otorgándome la LU5ED.

Con un grupo de Radioaficionados en el Radio Club de 9 de Julio LU4DLL donde participé como veedor acompañado por Norma.

RADIO CLUB DE 9 DE JULIO

Radioaficionados rindieron sus exámenes de ascenso y novicios

Durante el fin de semana, en el Radio Club de 9 de Julio, rindieron sus exámenes de ascenso y novicios, un grupo radioaficionados con la presencia de veedores del Circulo «Venancio Bonet» de Pehuajó y con la debida autorización de la CNC, integrado por radioaficionados locales y de Pehuajó.

Ambas instituciones comparten actividades para reducir sus gastos, ya que realizar este tipo de eventos exige una erogación importante para su organización.

En nombre de la institución visitante, el veedor Julio César Hernández dejó sus apreciaciones «soy miembro de la Comisión Directiva de la LU4 Delta November, Circulo de Radioaficionados Pehuajó, mi señal distintiva LU5 Eco Delta y he venido en su representación para certificar la actividad de los exámenes que se han realizado acá. He tenido oportunidad de escuchar las prácticas operativas que han desarrollado los muchachos, en la banda de 80 metros, autorizada por la CNC y lo han hecho de una forma muy buena».

Radioaficionados locales y de Pehuajó compartieron un almuerzo como cierre de la jornada.

En su primera visita al Radio Club local se mostró sorprendido por la calidad de sus instalaciones «me encontrado con una cosa muy buena, maravillosa la actividad que desarrollan y para destacar que es un Radio Club muy activo ya que están haciendo activaciones de estaciones ferroviarias. Realmente se merece todo el apoyo que le podemos brindar como radioaficionados y como vecinos; la radioafición une pueblos, une gente. Nos llevamos una impresión muy buena y hemos encontrado gente de muy buena calidad y muy activos».

Hernández señaló que «esta actividad se ha puesto complicada por los costos de los equipos, es un actividad amateur y uno le dedica el tiempo que tiene y debe estar actualizado, esto lo hace difícil pero despacito se puede empezar e ir escalando posiciones de acuerdo a sus posibilidades para poder después, llegar a comunicarse con todo el mundo».

lientes y amigos.

al Parque)

Entrevista con un periodista del diario ”Tiempo” de la ciudad de 9 de Julio durante mi participación como veedor (estay sentado en la cabecera de la mesa y a mi izquierda está Norma).

Norma me acompañaba cuando iba como veedor a otro Radio Club, como así también a encuentros de Radioaficionados, la que la motivó a que el 03 de Enero de 2.002 previo haber realizado el respectivo curso en el Círculo de Radioaficionados de Pehuajó obtuviera su correspondiente licencia LU5EDM *y la categoría Novicio.*

Norma realizando sus prácticas Operativas en el Círculo de Pehuajó LU3DN

En el año------- participamos juntos del concurso internacional organizado por la Prefectura Naval Argentina

obteniendo Norma y yo el primer y segundo puesto respectivamente, habiendo recibido una plaqueta y una copa cada uno en reconocimiento de
nuestra labor desarrollada

De esa manera empezamos a compartir la estación de radio que teníamos en casa y todas las actividades de importancia.

Norma en el acto en que le entregan la Licencia de Radioaficionado

En el año------- participamos juntos del concurso internacional organizado por la Prefectura Naval Argentina obteniendo Norma y yo el primer y segundo puesto respectivamente, habiendo recibido una plaqueta y una copa cada uno en reconocimiento de
nuestra labor desarrollada, de esa manera empezamos a compartir la estación de radio que teníamos en casa y todas las actividades de importancia.

Silvina viendo nuestra actividad de radio se entusiasmó e hizo el curso de la parte técnica y reglamentación libre y las practicas Operativas en el Círculo

de esta ciudad, el día 8 de Diciembre de 2.002 en el Radio club de la localidad de Ensenada ------ rindió el examen para categoría Novicio y yo el mismo día y Radio Club rendí ascenso a categoría Superior, siendo éste mil último ascenso en la Radioafición, recibiendo los respectivos diplomas el día 3 de Enero de 2.003 otorgándosele a Silvina la licencia Operativa de Radioaficionado LU5EDS.

Cuando Silvina venía a pasear por unos días a Pehuajó y/o aprovechando las vacaciones de invierno o verano de la Facultad participábamos los tres de las actividades que estaban vigentes y el día 5 de Febrero de 2.004, en el Radio Club de la ciudad de 9 de Julio y luego de haber aprobado los cursos de técnica y telegrafía Norma recibe el ascenso a categoría Intermedia.

Luego de haber proyectado una actividad diferente a la que veníamos haciendo, fue que se nos ocurrió formar el "Grupo expedicionario Pehuajense" lo componíamos nosotros tres y nuestra primera activación expedicionaria la efectuamos el día 10 de Abril de 2.004 en la estación ferroviaria de Pehuajó, operando la misma Norma y Silvina apoyadas por mi en cuanto al control de antenas y de equipos los que había acondicionado y adaptado anteriormente para poder realizar esta

Mesa con el equipo operativo para efectuar las expediciones

actividad, ya que donde nos presentábamos teníamos que armar como podíamos las antenas irradiantes y los equipos operativos, fue una hermosa experiencia, obtuvimos una gran participación de colegas y los contactos que realizamos eran obligatorios para la obtención de un diploma "Estaciones Ferroviarias Argentinas" que se realiza en todo el País organizado por el Radio Club Argentino LU4AA.

Silvina trasmitiendo desde el andén de la estación ferroviaria de Pehuajó

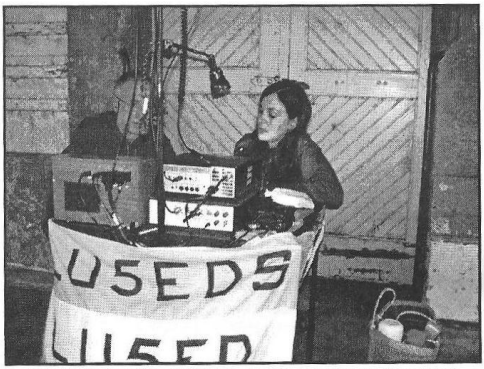
Enterados de nuestra actividad expedicionaria una revista que se publica trimestralmente en la ciudad de Bahía Blanca y que siempre resalta actividades relacionados con la Radioafición, mantuvo una entrevista con nosotros interesándose de lo que habíamos realizado y en la cual publicó las expediciones a la estación de Pehuajó y a la localidad de Francisco Madero.

"Pehuajó por dos"

Actividad de Julio y Norma

por Julio Hernández (LU5ED)

En menos de un mes y como adhesión al Diploma "Estaciones Ferroviarias" que organiza el Radio Club Argentino, tuvimos la oportunidad de poner en el aire dos estaciones del Partido de Pehuajó.



Julio (LU5ED) y Silvina (LU5EDS) operando desde la Estación Pehuajó

ESTACIÓN PEHUAJO (DEF 025-D)

La operación se realizó el día 10 de abril y me acompañaron mi esposa Norma (LU5EDM) y mi hija Silvina (LU5EDS), lográndose 126 comunicados.

Cabe destacar que la llegada del primer tren a Pehuajó se produjo el 29 de setiembre de 1889 y la estación estaba ubicada a unos 70 metros de la actual, y había sido construída con maderas y chapas perteneciendo al entonces Ferrocarril del Oeste.

El 2 de febrero de 1911 se inauguró el actual edificio por donde pasaba el tren de pasajeros que venía de Buenos Aires hasta Trenque Lauquen y una bifurcación hasta Tres Lomas. Años después este ramal paso a pertenecer al Ferrocarril Sarmiento.

Levantada la prestación del servicio de pasajeros, la estación paso a manos de la empresa Ferro Expreso Pampeano para el transporte de cargas.

Hoy se ha logrado reconstruir la red de rieles, seriamente afectada por las graves inundaciones producidas en el oeste bonaerense, recuperándose el servicio de cargas y también desde hace poco tiempo el de pasajeros hacia la Capital Federal.

Esta expedición fue posible por el apoyo del Jefe de la estación Sr. Alfredo Holgado, el superintendente de tránsito con asiento en Bragado, Oscar Rodríguez y el Ing. Jefe del sistema de comunicaciones de Ferro Expreso Pampeano Fabio Barandallia como así también por los datos aportados por José Liciaga, ex empleado ferroviario.

ESTACION FRANCISCO MADERO (DEF 028-D)

El primero de mayo pasado en una actividad programada por el Círculo de Radioaficionados "Venancio Bonet" (LU3DN), junto a Norma activamos la estación ferroviaria de Francisco Madero, en el Partido de Pehuajó, a 18 kms. de la ciudad cabecera, con una población de 1200 habitantes y ubicada sobre la ruta nacional Nº5.

Julio (LUSED) y Norma (LUSEDM) en Estación Francisco Madero

La llegada del primer tren a esta localidad se produjo en el mes de junio de 1890. Se trata de una llanura donde en un momento fue muy importante la siembra, cosecha y elaboración de manzanilla, con tierras únicas en el país para este tipo de cultivo que tras ser secado en enormes galpones era exportado a países de Europa. Pero el flagelo de las inundaciones dejó enormes extensiones aún cubiertas por el agua con el consiguiente perjuicio para los productores. Como todas las estaciones de la campaña en algún momento la estación de Francisco Madero tuvo gran movimiento de pasajeros, encomiendas, hacienda en pie y cereales primero con el Ferrocarril del Oeste, años después transformado en Ferrocarril Sarmiento. En los últimos tiempos la operación se limita a cargas por cuenta de la empresa Ferro Expreso Pampeano.

Quiero destacar el amplio apoyo recibido de parte del Delegado Municipal de esa localidad Sr. Roberto Barletta. También el agradecimiento a todas las estaciones que nos acompañaron.

El día 1º de Mayo activamos la estación Ferroviaria de la localidad de Francisco Madero, situada a 18 kilómetros de esta ciudad, fuimos recibidos por el Señor Delegado Municipal Roberto Barletta, la estación ferroviaria estaba ocupada como vivienda por una familia de escasos recursos, empezamos nuestra transmisión a las 14 horas aproximadamente en la banda de 40 metros, era un día muy ventoso lo que motivaba a que se levantara polvareda, durante el transcurso de la tarde fuimos acompañados por algunos Radioaficionados que se acercaron, la compañía del Delegado Municipal y recibimos también la visita junto con su esposa del Delegado Municipal de la localidad de Juan José Paso a quien le interesó mucho nuestra actividad, invitándonos a que efectuemos una transmisión desde su localidad.

Norma y yo transmitiendo desde el andén de la estación ferroviaria de Francisco Madero.

Aceptando la invitación de efectuar una transmisión formulada oportunamente por el Delegado Municipal, el día 12 de Junio pusimos al aire la estación ferroviaria de la localidad de Juan José Paso, localidad distante a 50 kilómetros de esta ciudad cabecera, la estación igual que en el caso de la de Francisco Madero estaba ocupada como vivienda por una familia de escasos recursos, los que nos recibieron muy bien y compartieron con nosotros casi toda la actividad, a la bajada del sol comenzó a hacer mucho frío, llegando a las 22 horas a estar bajo cero, Norma se había cubierto con una frazada que llevábamos y yo caminaba por el anden para apaciguar un poco la temperatura reinante, al rato cerramos nuestra transmisión siendo uno de nuestros últimos contactos con la Base Antártica Marambio, luego desarmando el antenamiento y guardarnos los equipos de transmisión volvimos a casa llegando pasada la medianoche.

Norma y yo en el andén de la estación ferroviaria de Juan José Paso preparados para empezar la transmisión.

Prosiguiendo con nuestra actividad expedicionaria comenzamos a contemplar la posibilidad de poder comprarnos una casilla rodante marca "Boyita" la que es totalmente fabricada de fibra de vidrio y que su peso total no sobrepasa los 350 kilogramos, posee tres camas, un baño, tres cómodos bauleros, tanque para 30 litros de agua la que resulta muy cómoda y liviana para movilizarla, luego de varios meses tratando de conseguir alguna y luego de revisar varias casillas de otras marcas y construcción, el día 24 de Septiembre conseguimos una a la que teníamos que realizarle algunas reparaciones y modificaciones para adaptarla a nuestra actividad.

Con la nueva adquisición habíamos solucionado el problema del baño, el trasporte de los equipos de transmisión, pudiendo llevar equipo de mate, calentador, comestibles, agua potable y todo lo necesario para armar las antenas irradiantes para cada expedición.

La ”Boyita” preparándola para salir.

En casa momentos antes de salir a realizar una expedición Radial.

El 25 de Septiembre realizamos una expedición transmitiendo desde la Escuela Agropecuaria Nº 1 ubicada en la zona rural de este partido, era un contacto obligatorio para

obtener un diploma alegórico que otorgaba el Radio Club. General Sarmiento LU7DZV

Norma y yo activando la Escuela Agropecuaria Nº 1.

El 18 de Diciembre durante la realización de un festival aéreo y de diferentes competiciones de pruebas extremas, inauguramos nuestra estación de radio

Instalados en el Aeroclub para iniciar nuestra transmisión.

móvil instalada en la casilla rodante "Boyita".

Llegamos aproximadamente a las 13 horas y nos instalamos bajo unas plantas de eucaliptos, la temperatura ambiente era muy agobiante, comenzamos a desplegar los materiales para instalar la antena irradiante, cuando tuvimos todo organizado salimos a recorrer caminando y viendo las distintas actividades que se desarrollaban en el festival.

Junto a un avión del que se arrojaban paracaidistas que participaban de diferentes acrobacias aéreas

Esta actividad estaba organizada por el Radio Club LU8DR *de la ciudad de Merlo, el mismo consistía en confirmar con diferentes Aeródromos y/o Aeroclubes de todo el país y en sus bases contemplaba diferentes puntajes de acuerdo a la actividad aérea que desarrollaba en el momento de su activación, por tal motivo nuestra actividad era muy importante.*

Luego de un breve paréntesis volvimos el día 25 de Marzo de 2.005 para activar en esta oportunidad la estación ferroviaria de la localidad de Curarú, partido de Carlos Tejedor, distante a 50 kilómetros de nuestra ciudad sobre la ruta Provincial 86, en esta oportunidad nos acompañó

Silvina que aprovechando un fin de semana y con poca actividad en la Facultad había venido a casa, por tal motivo ese día después de almorzar temprano emprendimos el viaje en cuyo transcurso tuvimos que hacer un alto a mitad de camino por la falla de la cámara de una de las ruedas de la casilla rodante a la que luego

Con Silvina armando la antena irradiante para la transmisión desde la estación ferroviaria de la localidad de Curarú.

de repararla continuamos el viaje hacia la localidad de Curarú.

Una ves que llegamos fuimos hasta el domicilio del Delegado Municipal quién nos acompañó hasta el predio donde nos instalaríamos definitivamente para iniciar nuestra transmisión.

Norma y Silvina transmitiendo en la ”Boyita” desde la estación Ferroviaria de Curarú

Como en las otras estaciones ferroviarias y en esta última agravada por el levantamiento de las vías, la estación fue refaccionada y adaptada y en ella actualmente funciona un jardín de infantes.

Grupo Expedicionario Pehuajense

Por Julio Hernández (LU5ED)

A quedado atrás un año de nuestra primera experiencia cuando el 10 de abril de 2004 activamos la Estación Ferroviaria de nuestra ciudad. Luego en los meses de mayo y junio volvimos a transmitir desde las estaciones de las localidades de Francisco Madero y Juan José Paso, en setiembre desde una Escuela Rural y en diciembre desde un aeroclub participando de un importante festival aéreo.

Fue un hermoso año en el cual nos enriquecimos de experiencias y nuevas sensaciones, fue un hermoso año donde nos acompañó mucha gente y compartimos juntos en familia momentos inolvidables.

Desde distintos escenarios y con diversas dificultades que pudimos sobrellevar, logramos realizar nuestro objetivo que era no sólo poder hablar sino también comunicarnos con nuestros corresponsales queriendo afianzar de alguna forma a nuestra vocación, para que sea siempre un sinónimo de libertad, solidaridad y de hermandad, y que sirva no sólo para unir a la gente, sino también a sus pueblos, identificándonos en cada lugar que vamos con nuestra querida enseña patria, único símbolo que nos cobija e identifica a todos por igual, enarbolándola en cada expedición con mucho orgullo.

Por acompañarnos, por tener paciencia y la sabiduría de saber disimular nuestros errores y por hacernos sentir que nuestro emprendimiento no fue en vano, deseo solo en dos palabras expresarles todo nuestro agradecimiento, en nombre de Norma, Silvina y el mío propio, muchísimas gracias.

Nuestra próxima actividad y la primera expedición del presente año es la activación de la Estación Ferroviaria ex Línea General Belgrano - Inactiva.

Localidad: Curarú
Partido: Carlos Tejedor
Referencia: DEF-061/D
Fecha: Viernes 25 de marzo de 2005
Dirigir correspondencia a: Calle Andrade Nº 836 - C.P. 6450 - Pehuajó

Silvina (LU5EDS) y Norma (LU5EDM) operando desde "La Boyita"

Prosiguiendo con nuestra actividad el 30 de Junio volvimos a activar el Aeródromo de esta ciudad, esta ves lo hicimos para el concurso Internacional que era organizado por la Prefectura Naval Argentina.

Con Norma en la torre de control del Aeródromo.

Preparativos para armar la antena en el Aeródromo.

En todas nuestras expediciones nos acompañó la suerte con el tiempo, en ninguna nos hizo tiempo con lluvia y la propagación fue muy buena,

Transmitiendo desde la ”Boyita” en el Aeródromo de Pehuajo.

dándonos la posibilidad de escuchar y que nos escucharan muy bien a pesar de las normales descargas estáticas que siempre se encuentran en el éter.

El 4 de Enero de 2.006 y aprovechando su estadía en casa, Silvina se presentó en el Radio Club de la ciudad de 9 de Julio, donde luego de aprobar los exámenes reglamentarios obtiene el ascenso a categoría Intermedia.

El 12 de Marzo del 2.006, con motivo de llevarse a cabo el 12 encuentro Nacional de Motos en el campo de deportes del Club Estudiantes Unidos de esta ciudad y de acuerdo a las bases del concurso de Radioaficionados denominado ”Encuentros de Motos” organizado por Radio Club LU8DR de la ciudad de Merlo, activamos ese encuentro.

Norma transmitiendo durante la organización del 12 encuentro Nacional de motos.

Seguimos nuestra actividad cuando podíamos los tres juntos y en el mes de Diciembre de -----

Silvina recibiendo la Plaqueta en el Círculo de Sub-Oficiales de la Prefectura Naval Argentina en la Capital Federal.

fuimos al Círculo de Sub-Oficiales de la Prefectura Naval Argentina en la Capital Federal en cuyo acto nos entregaron una plaqueta a cada uno por nuestra actuación en un concurso.

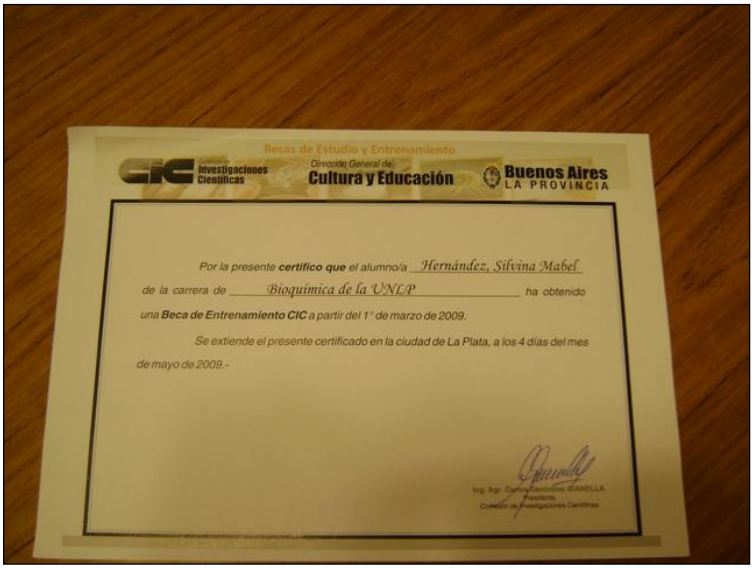
El 26 de Junio de 2.006 en el Radio Club de la ciudad de 9 de Julio, Norma rinde examen obteniendo el ascenso a categoría General.

El 22 de Diciembre del año 2.006 a Silvina le entregaron en el salón dorado de la Municipalidad de La Plata durante un acto Académico una medalla y una flor de rosa por haber finalizado de cursar la carrera de Bioquímica, para dicho acto vinieron desde Canadá Jacqueline, Gustavo, Daniela y Julieta.

Silvina recibiendo la medalla y la flor de rosa.

Medalla que recibió Silvia por finalizar las cursadas de la Facultad.

Al principio extrañó un poco no ver a los compañeros con los cuales cursaban juntos ya que solo iba a la Facultad por alguna consulta o para rendir alguna materia, durante ese tiempo entró a trabajar ad-honoren en un laboratorio de investigaciones dependiente del Conicet y de la Facultad de Ciencias Exactas (LIPROVE) y el 1º de Marzo de 2.009 en el salón dorado de la Gobernación le entregaron una beca hasta el 3 de Diciembre de



Beca que le fue otorgaron a Silvina por la Comisión de Investigaciones Científicas.

ese mismo año y el día 20 de Marzo con las materias finales que había rendido, en un acto de colación en la Facultad de Ciencias Exactas le entregaron el diploma Universitario de Química, yo andaba con problemas de salud lo que me impedía poder caminar normalmente

Silvina cuando recibió el Diploma del título de Química.

REPÚBLICA ARGENTINA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS

El Presidente de la Universidad y el Decano de la Facultad

Considerando que Silvina Mabel Hernandez, natural de Pehuajó, Prov. de Bs As, R Arg, ha sido aprobada en los cursos respectivos, habiéndose graduado el 1 de setiembre de 2008

Por tanto, de acuerdo con lo dispuesto en las reglamentaciones de la Ley Universitaria y del Estatuto le expiden el presente título de Química (ciclo básico de la carrera de bioquímica)

La Plata, 17 de febrero de 2009

Diploma Universitario de Química de Silvina.

Comencé a hacerme estudios mas específicos, por lo que el Doctor Sergio Rolando Hematólogo de la fundación Favaloro dispuso realizarme en el Instituto I.P.E.N.S.A una Videocolonoscopía y una Esofagogastroduodenovideoscopia los que juntamente con una biocia el cuatro de Mayo a Silvina le dieron el resultado, fue un fuerte golpe para la familia, yo nunca pregunté nada pero me desde hacía un tiempo atrás me venía imaginando que mi enfermedad era un poco complicada y dudaba de que pudiese superar una intervención quirúrgica importante motivado también por los estén en mis arterias coronarias, fue así que una semana antes de la programada intervención para el día primero de Julio a las trece y treinta horas en el Instituto Médico Platense mantuve una conversación con el cirujano Alfredo Aldet explicándome con lujos de detalles mi enfermedad, un tumor en el colon y dos en

la parte derecha del hígado, me pidieron ocho dadores de sangre y que la cirugía tendría una duración entre siete y ocho horas, me hice los estudios pre-quirúrgicos y el martes 31 de Junio al medio día cerré definitivamente el taller por que a la noche en micro salíamos con Norma a La Plata, llegamos el día miércoles alrededor de las siete horas al departamento de Silvina y a las diez de la mañana me fui a internar al Instituto que nos quedaba a solo tres cuadras del Departamento, previos trámites de rutina me mandaron a una habitación y a las doce y media me dieron la ropa para vestirme con destino a cirugía, vino a buscarme un camillero que me llevó hasta el sexto piso y me acostaron en una mesa en un quirófano donde se pasaban música clásica, me prepararon, me ataron las manos mientras el cirujano miraba junto con su principal ayudante Doctor Luís Linguido mi estudio de tomografía computada, luego intercambiaron palabras con el anestesista, el cardiólogo y una instrumentista, me pusieron unos tubos para anestesiarme totalmente y así me quedé dormido.

Pasadas las diecinueve horas comencé a despertarme ya internado en la sala de terapia intensiva, tenía fuertes dolores de intestinos y del costado derecho un poco mas abajo de la cintura me habían colocado tres caños para drenaje de líquidos, un caño que entraba por la nariz y llegaba hasta el estómago, dos caños en la nariz que permanentemente me daban oxígeno y varios censores colocados en diferentes partes del tórax conectados a un visor que me controlaba permanentemente y así llegué al día sábado cuatro a las veintitrés horas donde me bajaron a piso a una habitación donde permanecí internado.

El día lunes me visitó el Doctor Aldet advirtiendo que por los drenajes tenía mucho débito de derrame pleural, disponiendo repetir de inmediato la cirugía y fue así que el día martes siete volví a ser intervenido, cuando desperté de esta reciente intervención tenía unos terribles e insoportables dolores en mi vientre y mi internación fue otra ves en la sala

de terapia donde proseguía teniendo por los drenajes importante pérdida de derrame disponiendo el cirujano realizarme inmediatamente una tercera intervención quirúrgica.

Como ya era muy tarde, el cirujano y su principal ayudante este último ya vestido para ir al quirófano fueron a tomar un café al restauran del Instituto mientras preparaban el quirófano, luego de un intercambio de ideas dispusieron postergar la cirugía para el otro día temprano y fue así que cuando llegaron se encontraron que me había contagiado de una neumonía bilateral inter hospitalaria y que mi cuadro clínico era de carácter muy delicado, inmediatamente me pusieron en una camilla y me llevaron a otro piso para hacerme una ecografía en donde el cirujano tomó la determinación de no darme alimentos ni líquidos vía oral hasta que puedan sellar bien mis intestinos.

A la tarde el doctor Aldet me visitó en terapia y al salir le comunicó a Norma y a Silvina que los médicos terapistas dado a que mi estado había empeorado habían dispuesto colocarme un respirador artificial donde al enterarse se opuso manifestando que era ponerme un reloj para darme dos horas mas de vida, reconociendo que ya ellos no podían hacer mas nada relacionado con la ciencia, que todo estaba de acuerdo a mi fuerza de voluntad y que solo restaba rezar por mí.

Recuerdo que esa noche en un momento me di cuenta que iba a perder el conocimiento, cerré los ojos y pensé que si Dios así lo disponía era por algo y de esa forma quedé inconsciente hasta las 02,20 horas (nunca supe de donde saqué ese horario) donde me desperté por una gran luminosidad que invadió el lugar donde estaba acostado, habiéndome desaparecido las sensaciones de perder el conocimiento y sentir un gran bienestar por que "ya había pasado todo".

A la mañana cuando me fue a visitar el Doctor Aldet fue muy grande e inexplicable su sorpresa, no había

explicación científica porqué había mermado el derrame del débito de líquido pleural habiendo bajado de 800 a 200 mililitros en solo unas horas, manifestándome que evidentemente había ocurrido un verdadero milagro de Dios, por lo que dispusieron hacerme una pequeña cirugía en la arteria ---------- acostado en la cama de terapia por donde me pasaban los sueros y medicamentos para mantenerme estable e hidratado, mi condición era por el momento estable habiendo pasado el peligro de un desenlace fatal.

Pasaron de esta forma larguísimos veintitrés días acostado en la misma posición boca para arriba y a pesar de la desesperante y permanente sed solo me mojaban los labios con una gasa humedecida en agua.

Dado a la gran cantidad de inyectarme droga morfina para calmar mis dolores comencé a tener visiones y pesadillas de las mas incoherentes a tal punto que un día Silvina entro a verme durante la media hora permitida diariamente estaba con las manos atadas a las barandas de la cama y en varias oportunidades me costó reconocer a Norma o a Silvina cuando iban un día cada una a visitarme en el horario de visitas, también luché con extraterrestres, me peleaba con los enfermeros terapistas y hasta creí que estaba internado en Pehuajó.

El cirujano Doctor Alfredo Aldet y/o su ayudante el Doctor Luís Linguido iban a verme todos los días a la mañana y a la tarde a terapia, un día hablando con Alfredo le comente que el domingo 19 era el día del padre y me prometió que antes de ir a ver a su papá a la ciudad de Chascomús iba a pasar a saludarme a mí por que me había transformado su paciente preferido, ya habíamos hablado de las edades y los destinos de mis hijos, él contaba con cuarenta y cuatro años, ese domingo lo esperé y cuando llegó me manifestó que culpa mía la familia quería mandarlo a un psicólogo por que cuando le habló a la madre que iba a ir a comer con el ellos por el día

del padre le manifestó que ya había pasado un mes por que estábamos en el tercer domingo pero del mes de Julio, nos reímos juntos y justificamos el error el por su profesión hay veces que no sabe en que día está y yo sin ver nada mas que el cielorraso de arriba de mi cama no tenía mucha idea de la hora y el tiempo.

El día 22 aproximadamente luego de efectuarme las curaciones en la eventración que me había quedado en el abdomen motivado a que cuando me saturaban la cirugía por la gran debilidad y anemia que tenía, mi piel no era lo suficiente fuerte y el hilo no se mantenía cortándose la piel, dispuso luego de efectuarme algunos estudios sacarme los tres drenajes que tenía en el costado derecho, cada uno que cortaba chocábamos los puños cerrados de su mano y la mía y decíamos ''chóquele'' como señal de alegría, también me sacó el drenaje de la nariz y dispuso que a partir de mañana domingo comenzaba a alimentarme vía oral y que el menú que me sirvieran fuera de pechuga de pollo procesada con puré y que me sacaran de la arteria ---------- todos los caños, el día ------- me pasaron a piso en donde estuve internado solo cuatro días, al segundo día me vino a visitar Gustavo y se relevaban con mamá y Silvina para cuidarme, al cuarto día a la mañana me vino a visitar el Doctor Aldet y dispuso darme inmediatamente de alta para evitar algún contagio de enfermedades inter hospitalarias.

En una ambulancia pasado el medio día me llevaron hasta una pensión otorgada por la mutual para personal policial, era una amplia pero precaria habitación con baño, calefaccionada con una estufa eléctrica y me daban desayuno, almuerzo, merienda y cena, estaba alejada a 24 cuadras del departamento de Silvina donde Gustavo también se hospedaba, mientras que con Norma compartíamos la habitación.

Desesperante fue al enterarme de mi real estado, unas horas mas tarde a la noche quise ir caminando hasta el

baño a efectos de poder higienizarme y cuando intenté pararme saliendo de la cama con la ayuda de Norma, me di cuenta que mis piernas se me doblaban y al querer realizar cualquier esfuerzo, se me manifestaba fuertes dolores en el pecho y falta de aire en mis pulmones produciéndome cansancio, seguido de fuertes ataques de tos lo que era muy perjudicial para la cicatrización de la eventración que me había quedado en el pecho.

Apoyado de una banqueta a la que desplazaba arrastrándola y con la ayuda de Norma, caminé de rodillas desde la cama hasta el baño y de la misma forma en viceversa, parando a cada metro recorrido por el ahogo que sentía motivado a la falta de aire en mis pulmones por el esfuerzo que realizaba, fue un golpe en contra muy fuerte para mi estado de ánimo, al otro día le comentamos al Doctor Aldet y nos manifestó "yo me equivoqué, jamás me supuse que podía estar así" disponiendo que comenzara con un tratamiento de rehabilitación mediante un quinesiólogo.

Contratamos los servicios de un quinesiólogo el que después de 6 o 7 secciones y ejercitándome de acuerdo a lo dispuesto por él, me fui despacito recuperándome ayudado con algunas inyecciones de hierro, al principio fue hasta el hospedaje por que a la semana de estar allá, previo hacerme unos estudios en el Instituto Médico a los que me llevaron en ambulancia y me bajaron en silla de ruedas, nos fuimos a vivir por unos días al Departamento de Silvina, donde proseguí con mis ejercicios recuperatorios, al principio había logrado sentarme solo en la cama, luego pude pararme y caminar 3 o 4 metros y así despacito fui adelantando de tal manera que cuando llegamos a Pehuajó el 15 de Agosto a los pocos días caminaba hasta la esquina de casa y volvía, para mi estado era un logro.

Un día domingo decidimos a la tardecita salir a dar unas vueltas en el auto, fuimos hasta la ruta a tomar mate, recorrimos los barrios periféricos de la ciudad y al anochecer

volvimos a casa, en un instante me llamó por teléfono un amigo de la radioafición desde Buenos Aires y estuvimos hablando un rato, cuando me levante de la silla me di cuenta que tenía el pulóver mojado, cuando me reviso me doy cuenta que era sangre habiendo superado todos los vendajes y ropa y había llegado hasta la altura de las rodillas, nos dimos un gran susto y fuimos de inmediato a la Clínica donde la médica de guardia pudo parar la hemorragia, pudiendo al rato volver a casa.

Después de varios días comencé en --------- de la ciudad de La Plata el tratamiento de Quimioterapia, al principio la descompostura me duraba tres días, luego el tratamiento me lo hacían cada veintiún día y eran mas largos los periodos que me duraba la descompostura, el tratamiento duró tres periodos de tres secciones cada uno, ocasionándome descomposturas que me obligaban a estar recostado casi todo el día, con náuseas y sin apetito.

En una oportunidad que estaba en La Plata, tuve una importante hemorragia por la eventración, lo que motivó a que me trasladara hasta el Instituto Médico, donde el médico de guardia logro parar la hemorragia, en otra oportunidad viniendo de viaje en un micro de línea desde la Plata al salir de la ciudad Saladillo noté que tenía la ropa mojada de sangre, Norma buscó un médico en el micro ya que la pérdida era muy importante y no la podíamos parar, una señora me tomó la presión se me nubló la vista seguida de un mareo que me provocó un leve desmayo , los choferes por teléfono se pusieron en comunicación con el Hospital de la ciudad de Bolívar cuyo trayecto para llegar era de mas de 100 kilómetros, cuando llegamos al acceso de la ciudad y la ruta, los choferes entraron a la ciudad y me llevaron hasta el hospital, donde inmediatamente me internaron y dos enfermeras de cirugía habían logrado higienizarme y parar la hemorragia, mientras que la médica de guardia había llamado de urgencia al cirujano del Hospital.

Estuve internado hasta las 13 horas, me habían realizado estudios de laboratorio y me manifestaron que la hemorragia había sido muy importante y que solo podía movilizarme hacia Pehuajó en ambulancia, Norma comenzó con los trámites pertinentes y una ambulancia de Pehuajó me fue a buscar, nuestra intención era internarme en la Clínica a los efectos de hacerme una urgente trasfusión de sangre, pero como era día sábado no había médico de guardia en dicho establecimiento lo que motivó a una internación en el Hospital local.

Fui internado aproximadamente a las 14,15 horas en una habitación con cinco camas, estando solo una ocupada por otro paciente, la cama no tenía velador ni timbre para llamar a una de las pocas enfermeras que estaban de turno, el baño era deprimente y cuando me internaron el suero que tenía no bajaba estando así hasta las diecinueve horas, hasta que llegó un médico Hematólogo y al explicarle en la situación que me encontraba, me autorizó el alta y que el día lunes lo fuera a ver a la Clínica.

El día lunes fui a verlo, muy descompuesto y principalmente muy mareado y me internó para inyectarme una bolsa de sangre, luego de terminada la trasfusión estuve una hora mas internado para luego ir de vuelta a casa.

Al final el primer periodo de la Quimioterapia me realizaron unos análisis y estudios de Tomografía Computada con Contraste cuyos resultados salieron de acuerdo a lo que pretendía el Oncólogo, prosiguiendo con otras tres secciones y al terminar las mismas volvieron el 25 de Enero de 2.010 a repetirme los controles y hallaron que había padecido sin darme cuenta ni tener ningún síntoma una trombosis lo que motivó a una urgente internación el día 27 en el Instituto Médico, corriendo un alto riesgo de tener un paro cardíaco respiratorio por que un cuábulo que subió desde la ingle del lado izquierdo por la arteria pulmonar derecha trombo mural y que se extiende a sus ramas principales, deteniéndose a tres

centímetros del pulmón, de haber proseguido me hubiese llevado a un desenlace fatal, el Oncólogo al ver la tomografía me manifestó "que no tenía
ninguna duda que Dios caminaba junto a mí", era la segunda ves que ocurría un milagro inexplicable para la ciencia, estuve internado hasta el cuatro de Febrero conectado a un aparato que mediante medicación me iba disolviendo el cuábulo, dado de alta, seguí un tratamiento mediante pastillas y exámenes semanales de sangre durante mas de tres meses.

El día sábado 27 de Febrero comencé a la mañana con otra hemorragia, Norma procedió como siempre con la intención de poder pararla pero al ver que le era imposible y muy importante la cantidad de sangre que salía, fuimos a la Clínica donde apenas al llegar un médico cirujano me preguntó que me pasaba y me llevo a una salita para efectuarme las correspondientes curaciones, me aplicó desinfectantes, gasas nuevas y un medicamento especial para cicatrizar ese tipo de lesiones, al principio paró la hemorragia pero al rato cuando me incorpore con la intención de volver a casa, tuve una descompensación muy grande que me desvaneció y que al tomarme la presión arterial tenía 6 de alta y 4 de baja, observando el médico que también había vuelto a tener hemorragia, disponiendo mi inmediata internación procediendo de urgencia en la cama y sin anestesia con la ayuda de una enfermera a darme dos puntos para saturar un poco la herida, obteniendo resultados que lograron parar la hemorragia, quedándome internado hasta el día 2 de Marzo, luego de aplicarme en una trasfusión otras dos bolsas de sangre a las 17 horas fui dado de alta pudiendo volver nuevamente a casa.

Prosiguiendo con los controles de la sangre y los tratamientos con pastillas tuve un paréntesis hasta el día 3 de Mayo donde viaje de nuevo a La Plata a hacerme nuevamente los controles de laboratorio y la Tomografía Computada, obtenido los resultados mantuve entrevistas con la médica

Hematóloga del Instituto Platense, con el médico Cirujano Alfredo Aldea y con el médico Oncólogo Pedro Alvarez, quienes dispusieron de hacerme un estudio denominado PET.

Iniciados los trámites en las obras sociales dispusieron hacerlo en el---------- de la ciudad de San Isidro por la razón hay muy pocos centros asistenciales en el país que poseen ese moderno aparato, por tal motivo el 26 de Mayo a las 06,30 horas, salimos en ambulancia del Servicio Social de Policía hacia la Capital Federal.

Llegamos aproximadamente a las 10,45 horas e inmediatamente me hicieron tomar medicación para empezar a efectuarme los estudios, comenzando a las 11,30 horas con una resonancia magnética, luego me hicieron una Tomografía Computada con Contraste para finalizar a las 17,30 horas con el estudio PET, cuya duración de este último superó las 2 horas y media, saliendo a las 17,45 horas otra ves en ambulancia rumbo a Pehuajó.

Hoy en cada despertar recibo una caja de regalo que solo Dios me la puede mandar, es un día mas de vida para que lo use de la mejor forma, hay veces viene llena de problemas, decepciones o lágrimas, otras veces viene llena de sorpresas, alegrías, victorias y conquistas, no siempre me regala lo que espero o quiero, pero siempre me manda lo mejor, me manda lo que preciso que seguramente es mucho mas que lo que me merezco, por que aprendí que Dios no atiende mis voluntades, pero si siempre atiende mis necesidades, por eso cada ves que abro los ojos a la mañana le agradezco que me haya regalado una nueva caja, el sabe cuanto lo amo, se que pase lo que pase nunca me abandonará en esta vida, solo le pido que cuando llegue el momento de partir me permita caminar a su lado velando por la salud y felicidad de mis seres queridos de los cuales me alejé físicamente pero que siempre estaré con mi alma junto a ellos,

estoy muy seguro que su voluntad nunca me llevará donde su gracia no me proteja.
Por que aprendí que si estas en paz con tu pasado, tu alma disfrutará a pleno tu presente.
Por que aprendí que cuando la vida no te es tan fácil, siempre encontrarás un arco iris después de una tormenta
Por que aprendí a que un día de mi vida lo tomo como un regalo de Dios y el que mi futuro depende de mi voluntad
Por que aprendí que es mucho mas lindo que en lugar de una fortuna a repartir haberles podido darles una herramienta con la que puedan apostar al futuro y ser alguien en la vida, la educación siempre ha sido la mejor inversión, te da la oportunidad de vivir con dignidad y disfrutar de tus logros.
Solo me resta decirles que si pudiese elegir, volvería a pesar de todos los sacrificios, a repetir otra ves la misma vida por que creo haber recibido mucho mas que lo que me podría merecer, logré sentir la paz en mi alma, los quiero y amo muchísimo.

Julio César Hernández
Hijo, esposo y padre